



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

**DIRECCION DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**LAS MUJERES BINNIZÁ DE GUI' XHI' RO', JUCHITÁN. DEFENSA DEL
TERRITORIO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

PRESENTA

NISAGUIE ABRIL FLORES CRUZ

Bajo la supervisión de: Dr. César Ardían Ramírez Miranda

CHAPINGO, MÉXICO. DICIEMBRE 2019



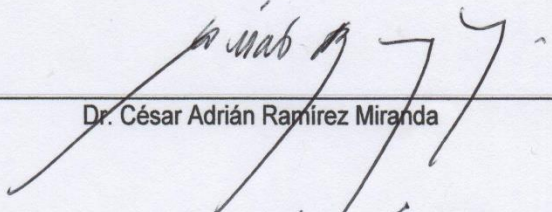
**Dirección de Centros
Regionales Universitarios**

**LAS MUJERES BINNIZÁ DE GUI' XHI' RO', JUCHITÁN. DEFENSA DEL
TERRITORIO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA**

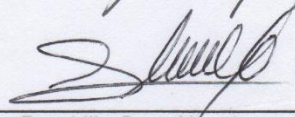
Tesis realizada por Nisaguie Abril Flores Cruz bajo la dirección del comité Asesor
indicando, aprobado por el mismo y aceptado como requisito parcial para obtener
el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

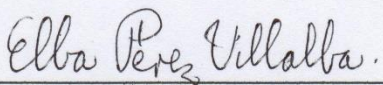
DIRECTOR: _____


Dr. César Adrián Ramírez Miranda

CO-DIRECTOR: _____


Dra. Lilia Cruz Altamirano

ASESOR: _____


Dra. Elba Pérez Villalba

*A los pueblos mareños que defienden el territorio y la vida
A las mujeres binniza que luchan con dignidad por sus derechos y comunidad
A todos los pueblos indígenas que resisten y construyen autonomía*

Agradecimientos

A las mujeres de Álvaro Obregón que compartieron una parte de su historia y su lucha por buscar una mejor forma de vivir, y que pesar que los tiempos se vean malos, siempre buscaremos soluciones para crear cosas nuevas.

A Bettina y Rodrigo por estar siempre apoyándome con cada momento de mi vida, con sus consejos y cariño.

Rosa Marina, Serena, Julio, Mario, Na Ceci por el apoyo que me brindaron en este camino, y por la amistad que me han brindado, en los malos y bueno ratos.

Al Dr. Cesar Adrián Ramírez Miranda, haberme guiado y apoyado en la investigación y por el compromiso que ha tenido con la región.

A la Dra. Lilia Cruz Altamirano y a la Dra. Elba Pérez Villalba por sus aportes y sugerencias que ayudaron a reforzar esta investigación.

A Pio Giovanni y Saraí por compartir sus conocimientos con las mujeres y hombres binnizá.

A la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, maestros y maestras por lo aprendido en las aulas.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nisaguie Abril Flores Cruz, originaria de Juchitán de Zaragoza, región del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, nació el 15 de Julio de 1988. Estudió la licenciatura en Antropología Social en la Universidad Autónoma de Chiapas. Participo en la realización audiovisual de cortometrajes como: “Gente de mar y viento” (productora y sonidista), “Kutääy: Los jamás conquistados” (editora), “IXIM” (sonidista y editora) y del documental: Diablitas, Diablitos y almitas: Danzando la vida y la muerte siendo editora, sonidista, productora y guionista. Además de colaborar en el 2017 en la Feria Internacional del Libro de Estudios de las Mujeres y Feminismos (FILMUFE) en Oaxaca y colaborado en un taller de edición en la materia de Medios Audiovisuales, en la Licenciatura de Comunicación comunal, los días 23 al 28 de junio y del 21 al 26 de julio del 2014, en la Universidad comunal Intercultural UNICEM, en Santa María Tlahuitoltepec, Mixe, Oaxaca.

Las mujeres binnizá de Gui' Xhi' Ro', Juchitán. Defensa del territorio y soberanía alimentaria

Nisaguie Abril **Flores Cruz**¹ Cesar Adrián **Ramírez Miranda**² Lilia **Cruz Altamirano**³

Resumen

Esta investigación tiene como finalidad estudiar la participación de las mujeres binnizá de la comunidad de Álvaro Obregón, aspecto clave en los procesos de defensa del territorio y la alimentación. En el primer capítulo se describió el contexto histórico de la región del Istmo de Tehuantepec para entender sus condiciones sociales, políticas y económicas, que lo posicionan como zona de generación de energía y nodo de tránsito de mercancías para el comercio global. En contraste, el caso emblemático de la comunidad zapoteca de Álvaro Obregón se vuelve una victoria regional, al enfrentar a uno de los proyectos eólicos que pretendían imponerse, defendiendo colectivamente el territorio común de los pueblos mareños, así como sus formas de organización, alimentación y tradiciones. Entender los contextos locales permite visibilizar la participación de las mujeres y reconocer que son indispensables para los procesos organizativos. En el segundo capítulo se hace una discusión teórica de territorio y cómo lo entienden las comunidades indígenas de Oaxaca desde la comunalidad, y la soberanía alimentaria desde una perspectiva feminista. El último capítulo son los resultados del trabajo de campo que se realizó con grupos de mujeres organizadas que produjeron su propio biofertilizante y lo aplicaron en huertos colectivos con la finalidad de promover otras formas de producción de alimentos que fortalezcan la alimentación local.

Palabras Claves: soberanía alimentaria, territorio, mujeres indígenas, comunalidad, patriarcado, género

¹ Tesista

² Director

³ Co-Directora

The binnizá women of Gui 'Xhi' Ro' in Juchitán. Defense of the territory and food sovereignty

Abstract

The aim of this research is to study the participation of women from the community of Álvaro Obregón, as a key aspect in the processes of food and territorial defense. The first chapter described the historical context of the region of the *Istmo de Tehuantepec* in order to understand its social, political and economic conditions, which position it as an energy generation zone and a transit node of goods for global trade. In contrast, the emblematic case of the Zapotec community of Álvaro Obregón has become a regional victory, as it confronts one of the wind projects that sought to impose itself, by collectively defending the common territory of the coastal communities, as well as their forms of organization, food and traditions. Understanding the local contexts makes women's participation visible and recognizes that they are indispensable for organizational processes. In the second chapter there is a theoretical discussion of territory and how the indigenous communities of Oaxaca understand it from a communal perspective, and food sovereignty from a feminist perspective. The last chapter is the result of the fieldwork carried out with organized women's groups that produced their own biofertilizer and applied it in collective orchards in order to promote other forms of food production that strengthen local food.

Keywords: food sovereignty, territory, indigenous women, communality, patriarchy, gender

INDICE

Introducción.....	1
Objetivo general y específicos.....	7
Hipótesis.....	8
Metodología.....	8
CAPÍTULO 1. Álvaro Obregón: sus cambios en la alimentación, participación de mujeres y la defensa del territorio.....	12
1.1 Contexto geopolítico del Istmo de Tehuantepec.....	14
1.2 Álvaro Obregón, un escenario de la resistencia.....	18
1.3 Las mujeres binnizá de Álvaro Obregón, roles y dinámicas de vida.....	27
1.4 La alimentación en la comunidad, las mujeres como eje de su permanencia.....	36
1.5 La lucha en defensa del territorio.....	42
1. 6 La defensa por la vida.....	43
CAPITULO 2. Marco Teórico, Conceptos para analizar el papel de las mujeres en la defensa del territorio y la soberanía alimentaria.....	50
2.1 El Territorio para los pueblos indígenas.....	50
2.2 Soberanía Alimentaria desde una postura feminista.....	54
2.3 Participación de la mujer en la comunidad, familia y soberanía alimentaria.....	58
2.3.1 Los roles de género en la familia y el trabajo.....	61
2. 4 La comunalidad desde los pueblos binnizá.....	66
2.5 Alternativas para el desarrollo hegemónico: el Buen vivir desde las comunidades indígenas.....	68
2.5.1 Buen Vivir.....	68
2.5.2 Guendanazaaca: el estar bien de los pueblos binnizá.....	68
2.6 La lucha de las mujeres por su territorio.....	71
2.6.1 Berta Isabel Cáceres Flores.....	71
2.6.2 Máxima Acuña Atalaya.....	72
2.6.3 Bettina Cruz Velázquez.....	72
2.6.4 Mujeres Zapatistas (EZLN).....	73
CAPÍTULO 3. Las mujeres binnizá en la construcción de procesos comunitarios y la soberanía alimentaria.....	76
3.1 Propuesta para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria en Álvaro Obregón	81
3.2 Aprender de la tierra: taller de cromatografía.....	86
3. 3 Intercambio de experiencias: la instalación de una Biofábrica.....	87
3. 4 Los huertos escuela: sembrar y compartir.....	89

Conclusiones.....	97
Bibliografía	100

Lista de Cuadros

Cuadro 1. Hablantes de lengua Indígena en Álvaro Obregón.....	20
Cuadro 2. Hablantes de lengua Indígena por género en Álvaro Obregón.....	21
Cuadro 3. Porcentaje de población en Marginación y Servicios.....	22
Cuadro 4. Producción agrícola Juchitán zona Maicera.....	40
Cuadro 5. Cronología de la imposición del megaproyecto eólicos en el Istmo de Tehuantepec.....	45
Cuadro 6. Equipo de mujeres para el huerto escuela.....	77
Cuadro 7. Plantas que utilizan las mujeres para consumo y en rituales.....	84

Lista de Figuras

Figura 1. Región del Istmo de Tehuantepec.....	16
Figura 2. Hablantes de lengua indígena en Álvaro Obregón.....	20
Figura 3. Ubicación de la comunidad de Álvaro Obregón.....	23
Figura 4. Pescadores de Álvaro Obregón en la Barra Santa Teresa.....	24
Figura 5. Salinera de Álvaro Obregón.....	25
Figura 6. Mujeres bordando en el patio de su casa.....	28
Figura 7. Mujeres haciendo totopo.....	29
Figura 8. Totopos cociéndose dentro del horno de comiscal.....	30
Figura 9. Maíz de zapalote chico.....	32
Figura 10. Mujer vendiendo queso en el mercado de Álvaro Obregón.....	34
Figura 11. Iglesia de la Santa Cruz en la Barra Santa Teresa.....	36
Figura 12. Desayuno tradicional zapoteca.....	38
Figura 13. Marrano criollo en chiquero.....	41
Figura 14. Proyecto Mareña Renovables.....	44
Figura 15. Ex hacienda del General Heliodoro Charis.....	47
Figura 16. Policía comunitaria de Álvaro Obregón.....	48
Figura 17. Mujeres en Asamblea.....	76
Figura 18. Cosecha de Maíz.....	80
Figura 19. Mujeres preparando pescado.....	82
Figura 20. Alimentos de las familias de Álvaro Obregón.....	84
Figura 21. Taller de Cromatografía.....	86
Figura 22. Cromatograma de suelo.....	87
Figura 23. Taller de biofábrica.....	88
Figura 24. Semilla madre y semilla hija.....	89
Figura 25. Construcción de huerto escuela 1.....	90
Figura 26. Construcción de huerto escuela 2.....	91
Figura 27. Siembra de maíz zapalote.....	92
Figura 28. Niños participando en la construcción del huerto escuela.....	94

Lista de Siglas

IAP	Investigación Acción Participativa
ProSoA	Prototipos regionales para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza. Un enfoque territorial
APIIDTT	Asamblea de Pueblo Indígena del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio
CoMAA	Consejo de Mujeres Autónomo
CFE	Comisión Federal de Electricidad
PPP	Plan Puebla Panamá
PGGM	Fondo de Pensiones de Holanda
BID	Banco Internacional de Desarrollo
SIAP	Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
CTM	Confederación de Trabajadores de México
COPINH	Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras
FMO	Banco Holandés de Desarrollo
FINNFOND	Fondo Finlandés para la Cooperación Industrial
CNI	Congreso Nacional Indígena
RNRC	Red Nacional de Resistencia Civil
COOA	Consejo de Organización Oaxaqueñas Autonomas
GEA A.C	Grupo de Estudios Ambientales
CONAPO	Consejo Nacional de Población
TLC	Tratado de Libre Comercio
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
CCRI	Comité Clandestino Revolucionario Indígena
APOYO	Articulación de Pueblos Originarios del Istmo Oaxaqueño en Defensa del Territorio
CIG	Consejo Indígena de Gobierno

Introducción

El Istmo de Tehuantepec es una región que ha estado en constante disputa debido a su condición geopolítica estratégica, ya que es la parte más estrecha de México, dividiendo a los océanos Atlántico y Pacífico, así como la gran diversidad de bienes naturales como es el viento; debido a que en la región tiene una buena capacidad de producción eólica, desde 1994 se crearon proyectos para la producción de esta, provocando un cambio en las formas de vida de las comunidades indígenas, creando rupturas dentro de estas, afectando los lugares de trabajo de los campesinos y pescadores como son el mar y los campos de cultivo de donde se alimentan.

En respuesta antes estas amenazas, las comunidades indígenas zapotecas (binnizá) y huaves (ikoots), se organizaron para poder enfrentar estos proyectos que se imponían, por medio de engaños, y contratos desiguales, que desplazan a las comunidades de sus territorios; por lo que se conformaron asambleas comunitarias, para poder discutir las formas de cómo poder enfrentar estos megaproyectos transnacionales, que han transformado el tejido comunitario.

En este contexto el papel de las mujeres se fue visibilizando, ya que tomaron importancia para la defensa del territorio, pasando también en la defensa por la vida y la alimentación, ya que van reconociendo que todo lo que abarca el territorio es parte de la vida que ellas y sus familias; así mismo luchan por las nuevas generaciones, ya que, si bien a penas logran subsistir con lo que obtienen de la milpa, el mar y de la caza, si esto llegara a desaparecer, las futuras generaciones se enfrentarían a otras situaciones extremas, donde no tendrían un lugar para poder obtener alimento.

En esta investigación se pretende mostrar cómo se han transformando las relaciones sociales, políticas y culturales dentro de la comunidad con la entrada del proyecto eólico “Mareña Renovables” en el 2012. Este afectó la vida comunitaria y familiar debido al proceso de imposición y resistencia, que contribuyó a la ruptura del tejido social comunitario ya desgastado por las prácticas electorales de los partidos políticos.

Mi principal interés es analizar los cambios que han tenido los roles de las mujeres indígenas binnizá ⁴ de la comunidad de Álvaro Obregón dentro de la familia, en la toma de decisiones en la comunidad y su papel en la reproducción de la soberanía alimentaria regional. Son los mercados locales los espacios que ellas ocupan, aquí se relacionan e intercambian productos que sostienen a la economía local. Ellas administran los ingresos familiares que obtienen de la venta de los productos provenientes del campo y del mar, los cuales comercializan en crudo o en alimentos preparados, incluyendo la venta de flores, hierbas y frutas que cultivan en casa.

En este proceso las mujeres asumen un papel fundamental, ya que ellas, procuradoras y reproductoras de la vida, ven la amenaza a sus modos de vida comunitaria, es por eso, que son las primeras en sumarse a la resistencia, participando con toda su familia, apoyando en las tareas y actividades necesarias. Este nuevo rol dio paso a que cada vez más mujeres participaran en los espacios organizativos y de toma de decisiones, asumiendo comisiones o tareas por mandato de asamblea.

La tesis contara con tres capítulos; en el primer capítulo se presenta de manera general el contexto histórico de la región del Istmo de Tehuantepec, debido a su condición geopolítica estratégica, partiendo desde 1994 al 2018 y puntualizando en los proyectos de energía eólica debido a los fuertes vientos que hay en la región, esto genera que las comunidades indígenas busquen estrategias para resistir y defender su forma vida como sus costumbres, la forma de organización política y tradicional, su alimentación, como es el caso de la comunidad de Álvaro Obregón que se enfrentó ante el proyecto eólico más grande de América Latina llamado “Mareña Renovables” y cómo a partir de ese momento la comunidad cambia su forma de organizarse y la mujer adquiere una importancia en la defensa del territorio, ya que se crea una conciencia de como ellas perciben la vida dentro de la comunidad.

⁴ La forma en cómo se nombran las y los zapotecas en su lengua materna

El capítulo dos se destina a explicar las categorías analíticas con las que se abordó el fenómeno a estudiar, el cual es el papel de las mujeres en la defensa del territorio y su implicación en la necesidad de la soberanía alimentaria y desde de las mujeres, busca visibilizar su trabajo en la producción de alimentos y como en la distribución de estos, aquí se discute el concepto de territorio y su importancia para los pueblos indígenas de Oaxaca; también se presenta el concepto de comunalidad, que abarca cuatro ejes importantes que son el trabajo, el territorio, la fiesta y el poder comunal; y cómo desde el feminismo comunitario, se discuten estos conceptos haciendo una crítica feminista del papel de la mujer. Para las mujeres de la comunidad indígena de Álvaro Obregón el territorio se vuelve importante ya que significa la vida, que les abastece de alimentos ya sea por el mar, las tierras de cultivo o de caza, además de permitir la construcción social, política y cultural , dentro de las comunidades que habitan este territorio.

En el tercer capítulo se presentan y analizan los resultados del trabajo de campo que formaron parte de proyecto “Prototipos regionales para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza. Un enfoque territorial”, dividido en cuatro puntos, el taller de cromatografía, la instalación de una biofábrica, la construcción de un huerto escuela y el análisis de como las mujeres retomaron estas propuestas en su vida cotidiana. Finalmente se presentan las conclusiones de la investigación.

La división del trabajo sexual es muy marcada en la sociedad, las mujeres deben de cumplir un rol que se nos ha asignado históricamente como las reproductoras, encargadas de cuidar a las hijas e hijos, del hogar. En la vida rural, las mujeres cumplen con su rol de madre, esposa y campesina, sumando la carga extra cuando el hombre migra a las ciudades industrializadas en búsqueda de empleo.

Esta cambio acelerado de la industria con la entrada de las fábricas y maquilas ha transformando las forma de vida de las comunidades campesina e indígenas con la demanda de trabajo, aumentando la migración principalmente de hombres a las ciudades. Además, en las zonas urbanas las mujeres comenzaran a incorporarse al

mercado laboral, con ello surgen procesos de transformación en la economía, la vida personal, familiar y comunitaria de las mujeres.

En cambio en el campo las mujeres asumían el trabajo de los hombres como jefas de familia aumentando así el trabajo que tiene que realizar al día. Este fenómeno llamado feminización del campo se dio en todo el país en los años ochenta, generando cambios en la composición familiar, las relaciones internas del núcleo doméstico y como se estructura la familiar; López y Rojas (2017) nos habla de que estos procesos “han contribuido de manera significativa a la reconfiguración de los hogares rurales”.

Las mujeres rurales son en gran parte la fuerza laboral de las familias en actividades domésticas, económicas, y agrícolas, por lo tanto son las que producen la mayor parte de los alimentos para el consumo familiar o comercial, este fenómeno se empieza a notarse con la migración nacional e internacional de los hombres y la expansión de la industria ya mencionada anteriormente. [Véase a Vásquez y Vargas, 2016, Federici, 2013, Costa, 1995]

Con la feminización del campo, surge un movimiento feminista, por la lucha de los derechos agrarios de las mujeres, acceso a las tierras, además de tener las mismas condiciones de igualdad en los derechos agrarios, comunitarios. Así como la importancia de las mujeres en la reproducción de la soberanía alimentaria, un rol que históricamente se le ha atribuido a las mujeres, sin darle la importancia que merece, además de tener una gran desigualdad con los derechos agrarios:

Las mujeres demandamos de una Reforma Agraria Integral que redistribuya la tierra con nuestra plena participación e integración en todo su proceso, garantizando no sólo acceso a la tierra, sino a todos los instrumentos y mecanismos en condiciones de igualdad, con una justa valorización de nuestro trabajo productivo y reproductivo, donde el espacio rural nos garantice una vida digna y justa. (Vía Campesina, 2013)

Las mujeres se vuelven las principales protectoras de la seguridad alimentaria, además del trabajo que realizan en los hogares y los ingresos que generan para el mantenimiento

de la casa o gastos para la familia, ellas “son las principales responsables de la preparación de los alimentos, junto con todas las tareas domésticas y de cuidado que enfrentan. Sin embargo, también participan de las producciones comerciales y juegan un papel relevante en la recuperación y protección del medioambiente y del patrimonio cultural”. (Mandar-Irani, Parada y Rodríguez, 2014:102).

En el caso de las mujeres binniza, el trabajo que realizan dentro de comunidad es primordial para el sustento económico y alimentario de la comunidad, ya que las mujeres se encargan de transformar el producto que los hombres traen del campo como el maíz; productos que cazan en el campo o que pescan del mar. Ellas lo llevan a vender al mercado donde existe un intercambio económico y social donde se va entretejiendo redes de apoyo y solidaridad.

En el contexto de una lucha por defender su tierra y territorio, la comunidad de Álvaro Obregón, se organizó para detener al megaproyecto eólico llamado en ese entonces Mareña Renovables, que intentó instalarse en el mar donde los pescadores de la comunidad como de otras cercanas van a pescar, a partir de ese momento hubo varios cambios políticos, sociales, económicos y culturales en la vida comunitaria y familiar.

El proyecto eólico de Mareña Renovables fue un intento más de despojar a una comunidad de su territorio, el cual no se logró instalar, por lo que no hubo impactos ambientales directos, no obstante todo el proceso de compra de autoridades, líderes políticos y el reparto de dinero a una fracción de la población, trajo consigo la división de la población y que derivó en una serie de conflictos, hostigamientos y momentos de violencia hacia la integridad física de quienes optaron por defender el territorio.

La comunidad de Álvaro Obregón, es el único acceso por tierra para entrar a la Barra Santa Teresa, lugar donde la empresa intentó instalar un parque eólico con 132 aerogeneradores de una altura de 80 metros y la capacidad de producir 395 Mw de energía que equivale al suministro anual de 500, 000 hogares, instalando 102 aerogeneradores en la Barra Santa Teresa y 30 más en Santa María del Mar. Además de

la instalación de 5 muelles de atraque en la Barra Santa Teresa, dos subestaciones y una línea de transmisión sublagunar. Proyecto integrado dentro de lo que fue el Plan Puebla Panamá (2002), que posteriormente sería llamado Proyecto Mesoamérica (2006) que promovía la instalación de fábricas, maquilas, extracción de minerales y recursos energéticos además de la construcción de carreteras para el libre comercio⁵

La lucha inicio el 2 de noviembre de 2012 cuando un grupo de pescadores salía a pescar se encontraron con que la empresa había puesto una cadena en la entrada de la Barra, con una caceta de vigilancia exigiendo copia de identificación oficial y condicionando lo tiempos de entrada y salida, así como imponiendo horario de pesca, motivo que orillo a los pescadores a hacer un llamado a todo el pueblo para ir a quitar la cadena. De inmediato la empresa se comunicó con el gobierno estatal y municipal, los cuales priorizaron los intereses de la empresa enviando un convoy de doce camionetas de la policía estatales con diez elementos armados cada una, lo cual indigno a toda la población que con palos y piedras enfrentaron la represión por parte del estado, logrando replegar y expulsar a la policía fuera de la comunidad.

Ese mismo día se decide instalar una barricada para salvaguardar la entra a la Barra, haciendo un llamado a todas las comunidades ikoots y binniza llamados popularmente como pueblos mareños, iniciando una guardia rotativa y organizando actividades de vigilancia y recorridos para la defensa del territorio. Si bien los hombres y mujeres que enfrentaron a la policía sembraron el inicio de la resistencia, el cultivo de esta, estaría en manos de las mujeres al interior de la comunidad de Álvaro Obregón.

Las mujeres como siempre se quedaron a cargo de la alimentación colectiva para las personas que estaban en la barricada, tarea que se rotaba entre las familias participantes, donde los varones además de hacer guardia iban a pescar, y el producto que salía se utilizaba para la comida de la barricada. Otra tarea que realizaban las mujeres era difundir y obtener información dentro y fuera de la comunidad ya que los hombres no podían

⁵ Somos Viento, Documental creado por Colectivo Colibrí

hacerlo por seguridad. En ocasiones algunas mujeres participaron en comisiones y actividades abaladas como representantes de la comunidad para compartir en la región, el estado y el país información sobre su lucha.

Todo este proceso de organización y asambleas que se vivió en la Barricada durante casi un año culminó con la toma de la agencia municipal, el establecimiento de la asamblea comunitaria como máximo órgano de toma de decisiones en consenso, el nombramiento del concejo de ancianos y del cabildo comunitario. Para este momento las mujeres ya eran parte de estos espacios de organización y toma de decisiones, en contraste a los cabildos constitucionales donde eran excluidas.

La construcción de estos espacios de organización comunitaria trajo consigo nuevos paradigmas y cuestionamientos, uno de ellos fue la crítica al uso de químicos en la agricultura local y como poder recuperar las prácticas ancestrales de cultivo orgánicas, así como aplicar nuevas técnicas agroecológicas. Esto también permitió el reconocimiento de la soberanía alimentaria, sus componentes locales, su reproducción y fortalecimiento, entendiendo la importancia de lo natural frente a los productos procesados y conservados químicamente. Nuevamente las mujeres reivindican su rol como reproductoras de la vida comunitaria pues en ellas habitan las costumbres alimenticias y el uso de los productos locales.

Preguntas de Investigación

¿Cuáles son las transformaciones provocadas por el conflicto vinculado al megaproyecto eólico en las prácticas comunitarias las mujeres binniza' Álvaro Obregón?

¿Cuáles han sido las estrategias que las mujeres binniza' de Álvaro Obregón han adoptado desde el 2012 al 2018 para conservar la soberanía alimentaria familiar y comunitaria?

¿Existe un interés de las mujeres binniza' por implementar insumos agroecológicos que fortalezcan sus estrategias productivas para la soberanía alimentaria?

Objetivo general

Es estudiar la transformación en los roles de las mujeres binniza' de la comunidad de Álvaro Obregón en la reproducción, producción y organización de la comunidad, el mercado local y la soberanía alimentaria en el núcleo familiar de 2012 al 2018.

Los objetivos específicos son:

- a) Identificar los cambios en el rol de las mujeres binniza' en la toma de decisiones dentro de la comunidad y en las dinámicas del mercado local en Álvaro Obregón en el contexto del megaproyecto eólico de 2012 al 2018.
- b) Describir las estrategias que han utilizado las mujeres binniza' para fortalecer los procesos comunitarios y la soberanía alimentaria
- c) Contribuir con diseñar estrategias y herramientas para las mujeres binnizá que fortalezcan la soberanía alimentaria.

Hipótesis

- a) La organización y resistencia frente al megaproyecto eólico generó cambios dentro de la comunidad, en este contexto, la participación de las mujeres en las asambleas comunitarias las posicionó como actores importantes para la comunidad.
- b) Las mujeres tienen un papel importante en la subsistencia de la soberanía alimentaria, debido a su rol en el mantenimiento del mercado local.
- c) Las mujeres identifican la importancia de la producción local de alimentos y están interesadas en implementar mejoras técnicas para contribuir con esta.

Metodología

La metodología utilizada es la Investigación Acción Participativa (IAP) ya que se ajusta a las necesidades de la investigación involucrando a las personas para que tomen una mayor conciencia de su realidad, respetando sus formas de comprender su realidad desde su cultura, para generar propuestas de las necesidades que tenga en la comunidad, además de tener un compromiso, con las comunidades y organizaciones con

las que se trabajaran, de entregar la información obtenida. “La IAP provee un contexto concreto para involucrar a los miembros de una comunidad o grupo en el proceso de investigación en una forma no tradicional- como agentes de cambio y no como objetos de estudio.” (Balcazar; 2003:61).

Por lo que se habla de una relación que se tiene entre los Agentes Internos que son los miembros de la comunidad o grupos políticos o sociales que pertenecen a la comunidad y los Agentes Externos que son los que llegan a hacer la investigación, donde “se establecen relaciones horizontales, dialógicas, de colaboración y de influencia mutua entre el investigador y los participantes, en donde se intercambien conocimientos provenientes del saber profesional y del sentido común”. (Ahumad, Antón, Peccinetti 2012:32)

Esta investigación se realizó vinculada con el proyecto interinstitucional “Prototipos regionales para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza. Un enfoque territorial”, que planteó como ejes principales:

“(1) El fortalecimiento de la capacidad de las familias rurales para producir una parte importante de sus alimentos; (2) la movilización de los conocimientos técnicos tradicionales y del patrimonio biocultural de las comunidades, para mejorar sus procesos productivos apoyados en el diálogo de saberes con los conocimientos científicos de las universidades; (3) La conformación de circuitos cortos de producción y comercialización que mediante un uso intensivo de los recursos locales reduzcan la vulnerabilidad alimentaria de las comunidades; (4) la puesta en marcha de procesos de gestión y apropiación territorial que involucren a los actores locales relacionados con la producción y distribución de alimentos; (5) la incorporación de experiencias internacionales que resulten pertinentes al ámbito mexicano; (6) los mecanismos para contribuir a estrategias y políticas públicas de gestión territorial” (protocolo del ProSoA, 2016:3).

El mencionado proyecto se llevó a cabo en trece entidades federativas del país, entre ellas el estado de Oaxaca, en el cual se trabajó en la comunidad de Álvaro Obregón con la propuesta de instalar una biofábrica y la construcción de cinco huertos escuelas. Esta investigación se vinculó con la Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT⁶), trabajando con mujeres que forman parte de la organización, creando cinco grupos de huertos escuelas donde ellas participaron en la construcción.

Se trabajó directamente con la organización de mujeres “Concejo de Mujeres Autónomas” de la APIIDTT (CoMAA). La creación del CoMAA⁷ en Álvaro Obregón surgió de la iniciativa regional implementada por la APIIDTT en algunas comunidades después del terremoto del 7 de septiembre de 2017⁸, conformando grupos de mujeres que trabajaron en equipo y se brindaron apoyo mutuo para la reconstrucción de sus cocinas destruidas por el terremoto, promoviendo espacios organizativos y de toma de decisiones basadas en la participación activa de las mujeres.

Esta investigación parte de entrevistar a profundidad a mujeres que formaron parte del grupo de huertos escuelas, así como de algunos hombres de entre 40 a 90 años, que son pescadores, albañiles, campesinos, emigrantes, carpinteros, que formaron o forman parte del cabildo comunitario y la policía comunitaria; las entrevistas se hicieron en español,

⁶ Es una organización que tiene doce años de estar trabajando en varias comunidades de la región del Istmo de Tehuantepec en el Estado de Oaxaca, es uno de los actores principales en la defensa de la tierra y el territorio en el estado. La organización se funda en la lucha contra la imposición del megaproyecto eólico en manos de empresas transnacionales y la defensa de los derechos de los pueblos indígenas, con el paso del tiempo nuevas problemáticas acontecen por la llegada de más inversiones extranjeras desde su visión del desarrollo enmarcado en un sistema capitalista patriarcal, que solo le interesan producir mercancías para generar ganancias sin importarle la vida.

⁷ La conformación del CoMAA en la comunidad de Álvaro Obregón no se detuvo solo en la reconstrucción de las cocinas, también en recuperar las prácticas tradicionales como como el tequio o “mano vuelta”; práctica de apoyo comunitario que ha desaparecido, quedando un pequeño esqueje que solo se realiza dentro de las familias. La recuperación de la tierra y las forma de construcción tradicionales como la utilización de la palma, los tejados, materias que se puedan conseguir en la región, apoyando con esto la economía local, reflexionando y comparando que materiales son mejores para las condiciones climáticas de la región.

⁸ El terremoto del 7 de septiembre de 2017 fue estado crisis, que daño las casa de las comunidades de la región del Istmo, por lo que se dio a la necesidad de reconstruir las casas, sin embargo se dejó de lado un espacio importante para las mujeres istmeñas, que son las cocinas y los hornos para hacer el totopo y los alimentos de las familias, por lo que como APIIDTT se priorizo la reconstrucción de cocinas y hornos en las comunidades donde se tiene participación la organización.

pero en ocasiones respondieron en zapoteco, ya que se les complicaba poder responder en español, por lo que durante la transcripción se buscó apoyo para la traducción, además he de aclarar que los nombres de las mujeres y hombres que se entrevistaron o que participaron en talleres los cambie por otros nombres durante el desarrollo de la tesis y no se les puso apellidos, por cuestiones de seguridad.

Otro aspecto importante fue la observación participativa, ya que desde el 2013 he estado visitando la comunidad, primero fui para realizar un documental por parte de *Ambulante Mas Allá*⁹, con la finalidad de difundir el proceso de lucha que estaba viviendo en ese momento la comunidad de Álvaro Obregón, por lo que se trabajó con varios integrantes de la policía comunitaria, así como del cabildo comunitario, conociendo más la forma de vida que tenían los pescadores y campesinos de la comunidad; como parte del documental acompañamos más de una vez a los pescadores en su jornada, ya sea en cayuco o en lancha, también estuvimos en la salinera que en ese tiempo estaba funcionando.

Esto me generó mucho interés por conocer mejor la situación de la comunidad y principalmente de las mujeres, ya que se observaba su participación cuando iban a cocinar para los que estaban resguardando la entrada de la Barra Santa Teresa, así como la participación de ellas en las asambleas comunitarias y cómo llegaban a tener tanta fuerza al proponer o discutir temas importantes, pero cuando ya era momento de la discusión más interna entre los integrantes del cabildo, ellas esperaban en otra parte para escuchar la decisión, por lo que observé que aún faltaba la participación de ellas en ese espacio.

⁹ Proyecto que sale de la feria del cine Ambulante, creando una escuela de capacitación de cine para los jóvenes indígenas, permitiendo que puedan producir sus propios videos desde su realidad.

CAPÍTULO 1. Álvaro Obregón: sus cambios en la alimentación, participación de mujeres y la defensa del territorio

*Naa má huayábe jñóou pa lii na lu né naa
chupa yuze né xhiiñi zudié
qué pé ziaadxa ni góu pa chii bii nu ra ñaa
nuu bichooxhe, nuu guiiña, nuu guié.
Nuu bizaa ne xhandié, nuu ca guitu ne zee
ti ráca ladxu qué na lun né naa*

*Ya le dije a tu mama si tú quisieras vivir conmigo
Dos bueyes y sus crías daré
No faltará que comer si nos vamos al rancho
Hay tomate, hay chile, hay flores
Hay frijol, sandias, también calabazas y elotes
No vienes conmigo porque no quieres*

Eustaquio Jiménez Girón

En el presente capítulo se describirá el contexto histórico de la región del Istmo de Tehuantepec, un territorio que ha estado históricamente en la mira de proyectos de comunicación transoceánica por su condición geopolítica estratégica, para explotar y saquear los bienes naturales, así como las formas de vida comunitarias de los pueblos indígenas y originarios de la región, lo que ha llevado a que muchas comunidades indígenas, como el pueblo binnizá de Álvaro Obregón implementen estrategias de resistencia contra proyectos transnacionales apoyados por el gobierno mexicano en sus tres niveles.

El punto histórico del que se partirá será 1994, momento que se instaló el proyecto piloto La Venta I, propiedad de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en La Venta, Juchitán, Oaxaca, con siete aerogeneradores de 225 kw cada uno de la empresa danesa Vestas, para medir la fuerza del viento, con el objetivo de conocer su potencial para generar energía eléctrica, a partir de los fuertes vientos que corren en la región. Este proyecto

piloto resultaría clave años después en la propuesta de crear un corredor de energía eólica, para suministrarla a los proyectos del Plan Puebla Panamá¹⁰ .

Posteriormente en el año 2000 inician las empresas eólicas en su mayoría españolas, a rentar tierras a los campesinos indígenas de la región, mediante contratos de arrendamiento y usufructo, con una durabilidad de 30 años y sin que los campesinos y campesinas supieran del alcance de las clausulas, sólo hasta el momento de la implementación de los mismos se percataban de las múltiples afectaciones a la naturaleza, al mar, a sus prácticas culturales y también de los pocos beneficios económicos para ellos.

Entre el año 2006 y 2012 se instalaron parques eólicos en La Venta, La Ventosa, La Mata, Ingenio Santo Domingo, Unión Hidalgo y en ese último año se intentó instalar el proyecto eólico más grande de Latinoamérica, con 162 aerogeneradores de 2.4 MW, en la Barra Santa Teresa¹¹ llamado Mareña Renovables, por un consorcio formado por el Fondo de Pensiones de Holanda (PGGM), Macquaire de Australia, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la empresa Heineken y Femsa Coca cola, lo que afectaría la forma de vida de varias comunidades de la región que viven directamente de la pesca.

¹⁰ “El Plan Puebla Panamá (PPP) habla del desarrollo de la región sur de México integrada por los estados de Veracruz, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo; región caracterizada por una profunda pobreza y un enorme despilfarro de riquezas naturales. Pero también habla del desarrollo de los países centroamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá), así como de la integración del sureste de México con Centroamérica por medio de una serie de corredores logísticos de infraestructuras de transporte (carreteras, puertos marinos, aeropuertos), comunicaciones (redes de fibra óptica) y energía (electricidad y gasoductos) (Barreda 2002:01).

¹¹ La barra Santa Teresa, es parte de los bienes comunales del pueblo ikoots de San Dionisio del Mar y geográficamente es”...un brazo de tierra que se forma entre la Laguna Superior y la Laguna Inferior. El acceso por tierra se realiza pasando por el poblado de Álvaro Obregón, Municipio de Juchitán hasta llegar a la Salinera del Istmo... En este punto se desprende una franja de tierra delimitada por un sistema de lagunas (Superior e Inferior) cuya longitud aproximada es de 34 km aproximadamente con un ancho promedio de 200 m para rematar en un macizo montañoso que alcanza una elevación de 200 m. conocido como Cerro del Tileme” Igessa,2009,p.23).

1.1 Contexto geopolítico del Istmo de Tehuantepec

Las políticas neoliberales, que en México se han orientado a consolidar una serie de reformas estructurales, han afectado de forma negativa al campo mexicano, desde las últimas décadas del siglo pasado. Estas reformas estructurales se han materializado a través de modificaciones a la Constitución Política, principalmente al artículo 27 Constitucional al permitir la segmentación parcelaria, así como el arrendamiento y enajenaciones de la propiedad social de la tierra, con ello se han intervenido las tierras ejidales y comunales de los pueblos indígenas en beneficio de intereses privados, ya que con estas modificaciones se les presiona a adoptar el dominio pleno de sus parcelas, para hacerlas susceptibles de venta o renta. A su vez, esto ha modificado las lógicas de organización comunitaria y los modos de vida de las familias campesinas e indígenas, la más grave es que la asamblea comunal o ejidal deja de ser la máxima autoridad en la toma de decisiones sobre el destino de la tierra y el territorio; también obliga a los poseedores a relacionarse directamente con los empresarios, como si fuera una relación de igualdad, estableciendo contratos sin saber leer, escribir, sin conocer de derecho y todo en el idioma español, por la otra parte el empresario tiene un bufett de abogados, más el respaldo del gobierno que les da las condiciones y garantías para realizar los contratos.

Estas políticas contrastan con los modos de vida y prácticas comunitarias de los pueblos, imponiendo la visión de desarrollo desde una perspectiva neoliberal, que beneficia al comercio externo y competitivo (Kay, 2005), apoyados de programas asistencialistas que promueven el abandono del campo y de las actividades productivas locales, así como aumentando la emigración en busca de trabajos precarios y mal pagados.

En 1994 México estaba pasando por varios procesos que fueron transformando las políticas mexicanas para el campo; con el supuesto fin del reparto agrario de 1992 y la

reforma al artículo 27 en ese mismo año donde “La nación dejaba de ser propietaria jurídica de las tierras sociales, y la propiedad de éstas pasaba a los ejidos. Los ejidos, en su calidad de sociedades propietarias de las tierras, no quedaban subordinados a las autoridades gubernamentales”. (Warman, 2003). Siendo la asamblea la máxima autoridad para la utilización de las tierras sin que las instancias gubernamentales intervengan.

La cuestión agraria se mantiene como un asunto crítico en Oaxaca y Chiapas, estando en los dos primeros lugares con tener mayor población hablantes de lengua indígena de 1.1 millones y 957 mil hablantes¹² respectivamente, donde siguieron existiendo los grandes latifundios¹³; además de que los grupos indígenas históricamente han sido discriminados, marginados, despojados de sus territorios y conocimientos ancestrales.

La firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá representó un golpe a la economía campesina e indígena ya que facilita la importación de granos, y que este salga más barato que producirlo, por lo que tuvo un impacto al campo mexicano, dejando de apoyar la producción local, y al campesino. En este mismo contexto, en 1994 se da el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, cuyas principales demandas fueron alimentación, salud, educación, autonomía, paz¹⁴, tierras y respeto por los derechos de los pueblos indígenas, debido a la gran discriminación y marginación histórica; en voz del Subcomandante Insurgente Marcos declaran que tomaron esta fecha de la firma del TLC, porque su firma amenaza a vida de las comunidades indígenas del país, pues profundizará la pobreza y marginación de las mismas.

¹² Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Perfil sociodemográfico de la población que habla lengua indígena 2009-2010

¹³ Surgieron durante la colonia española, llamándose primero haciendas cuya función fue de cooptar indígenas de comunidades cercanas, para trabajar por un salario bajo, endeudándolos y obligándolos a permanecer en las haciendas para siempre. De estos latifundios surgió una clase de grandes terratenientes que llegaron a conseguir títulos de nobleza. Todo el proceso del desarrollo de las haciendas llevó a que estas tuvieran el control de la vida económica y social de la Nueva España y posteriormente del México independiente. (Chevalier, 1999)

¹⁴ Entrevista a subcomandante Marcos de enero de 1994, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>

El Istmo de Tehuantepec se localiza al suroeste de la República Mexicana, en el estado de Oaxaca, colindando con los estados de Veracruz, Chiapas, Tabasco. La región se caracteriza por ser la zona continental más estrecha del país ubicado entre los océanos Pacífico y Atlántico. Esta característica la convierte en una zona de alta diversidad biológica y cultural, siendo un región geoestratégica; social, política y económicamente. Concentrando cinco de los 16 grupos indígenas del estado, ikoots (huaves), binniza (zapotecas), Angpørn (zoques), *Slijuala xanuc'* (chontales) y ayuuk (mixes), que han convertido el territorio en todo un mosaico cultural. Al sur del Istmo se encuentra la planicie costera, territorio compartido por ikoots y binniza, pueblos que han luchado ancestralmente por la defensa de sus territorios.



FIGURA. 1 Región del Istmo de Tehuantepec, en Melva López Nazario, basada en el Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática, Carta Topográfica Salina Cruz E15-10, D15-1, México, 2000

Así mismo el Istmo región con una gran diversidad de ecosistemas, que combinan las zonas húmedas del norte (cuenca del Río Coatzacoalcos, con todos sus afluentes) con las zonas de trópico seco, del sur (subcuencas de los ríos Tehuantepec, Los Perros, Espíritu Santo, Ostuta, Zanatepec y Novillero, todos los cuales alimentan de agua dulce

las lagunas costeras ikoots y de Tonalá (Chiapas) alimentando al Golfo de Tehuantepec y, finalmente, están las montañas del oriente, cuyos ríos (Portamonedas, San Juan, Río Frío, Río Negro y Río La Venta) conforman una de las principales subcuencas del Río Grijalva. (Aguirre, 2019)

Planicies y montañas, grandes productoras de invaluable bienes y servicios ecosistémicos, ubicadas en una región de gran importancia geoestratégica de nuestra Nación, con territorios, rutas y bienes, que han sido históricamente acaparados por los imperios prevalecientes y luego, por caciques locales, estatales y nacionales, y más recientemente, por la expansión del modelo de desarrollo urbano industrial y las políticas neoliberales de los últimos sexenios, que han derivado en la depredación el despojo y el saqueo de los territorios indígenas por parte de gobiernos, la ganadería extensiva, el narcotráfico y las grandes empresas corporativas.

Por su riqueza natural y por su ubicación geoestratégica, el Istmo de Tehuantepec ha sido, históricamente, botín y objeto de deseo de los grandes imperios que han prevalecido en diferentes periodos de la historia nacional y global. Desde la expansión del imperio mexica-azteca en el siglo XVI, hasta el momento actual del imperio estadounidense, con Trump a la cabeza, pasando por el imperio español conquistador, el imperio inglés y la intervención francesa.

Todo ello con la abierta complicidad de los gobiernos mexicanos de Santa Anna (Tratado la Mesilla, 1853), Benito Juárez (tratado MacLane-Ocampo, 1859), Porfirio Díaz (construcción y concesión del Ferrocarril del Istmo a la empresa inglesa Casa Pearson, junto con los contratos para la construcción de los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos; (construcción y operación de la carretera transístmica); José López Portillo (Plan Alfa Omega, 1978), Carlos Salinas (TLC, 1994), Ernesto Zedillo (Programa de Desarrollo Integral del Istmo – Megaproyecto del Istmo, 1996-1998); Vicente Fox (Plan Puebla Panamá, 2001), Felipe Calderón (Plan Mesoamérica 2007), Enrique Peña Nieto (Zonas Económicas Especiales, 2014) y ahora, Andrés Manuel López Obrador (Plan de Desarrollo del Istmo de Tehuantepec – Megaproyecto del Istmo, 2018).

No obstante esta presión de las empresas y el gobierno, que amenazan y van desintegrando los lazos y el tejido social de la vida comunitaria en el Istmo, una parte de las comunidades istmeñas siguen trabajando la milpa como forma de cultivo ancestral que ha mantenido con vida a los pueblos, basada en el maíz nativo (con la raza endémica específicamente adaptada a las condiciones climáticas llamado zapalote chico), con frijol y calabaza, y el uso de abono natural, y otros utilizan como fertilizante químico la urea, no obstante no todos lo usan porque son productos muy caros.

En la región ha habido una introducción y adaptación gradual a los cultivos de hortalizas como pepino, sandía, melón, tomate, chile; frutas como ciruela, coco, nanchi, tamarindo, guanábana, guaya, mango, plátano, inclusive un fruto exótico llamado noni, y flores como guie chachi, tulipán, jazmín, gardenia, rosa de castilla, semillas como el cacahuete y el ajonjolí, provenientes de otras regiones de México y Mesoamérica, constituyéndose en una forma de siembra agroecológica¹⁵ que puede ser una alternativa para producir alimentos de forma saludable, ya que sustituye los productos químicos por fertilizantes naturales y fortaleciéndolo con los conocimientos del campesino indígena, además se han sumado a la memoria biocultural de nuestros pueblos, que hoy en día siguen reproduciendo ese conocimiento ancestral de las razas nativas, estos elementos son muy importantes para lograr procesos donde la gente pueda producir y consumir sus propios alimentos desde de sus conocimientos, recursos, necesidades y nuestra cultura, nuestro entorno y nuestra propia realidad.

1.2 Álvaro Obregón, un escenario de la resistencia

La comunidad binnizá (zapoteca) de Álvaro Obregón, agencia del municipio de Juchitán de Zaragoza, cuenta con una población total de 3, 558 habitantes, donde 1, 774 son

¹⁵ "La idea principal de la agroecología es ir más allá de las prácticas agrícolas alternativas y desarrollar agroecosistemas con una mínima dependencia de agroquímicos e insumos de energía. La agroecología es tanto una ciencia como un conjunto de prácticas". (Altieri y Toledo, 2011:5)

hombres y 1, 784 son mujeres (INEGI, 2010), la lengua principal es el didxazá (idioma zapoteco) hablado por el 97.5 de la población de la localidad, según el INEGI (ver cuadro y gráfico 1). El idioma es usado de forma habitual en el hogar, la iglesia, las festividades y para comerciar, pero no en las escuelas que tienden a ser monolingües del castellano y es donde normalmente los niños y jóvenes lo aprenden, además otra forma de aprendizaje de este idioma es cuando salen los hombres a trabajar y las mujeres a vender sus productos hacia otros estados de la república.

La importancia de conservar la lengua indígena, es parte de una resistencia histórica de las comunidades, que representa la forma de cómo perciben la vida y el mundo desde la relación que tienen con la naturaleza, su cuidado y respeto, ya que es parte del territorio donde habitan, de su alimentación, vinculados a sus actividades diarias, como la pesca o la agriculturas y conocimientos sobre plantas y animales.

En Álvaro Obregón, hablar la lengua didxazá es muy importante, porque forma parte de una estructura mental, que permite entender su realidad, cómo viven, cómo visten, sus tradiciones, qué siembran, como siembran, que comen, como pescan, como recolectan leña para los hornos de totopo, madera para las casas, como hay una relación entre ellos, a pesar de que los dividen los partidos políticos y las empresas, el lenguaje tiene significados y códigos que solo ellos como individuos de esa comunidad pueden identificar al otro y sí mismo; otro elemento importante son los lugares ceremoniales, donde cazan, pescan, recolectan, siembran, que va constituyéndose en su territorio, aquel que los define y que ellos también han modificado, porque son comunidades que se adaptan a los cambios para que puedan seguir conviviendo entre la comunidad y la tradición, las mujeres tienen que salir pero regresan a la comunidad, los hombres también emigran, pero regresan a sus fiestas y rituales anuales. El lenguaje y la identidad han sido un factor muy importante en la defensa del territorio de esta comunidad.

CUADRO.1 Hablantes de lengua indígena en Álvaro Obregón

Población HLI	Porcentaje
3 años y más HLI no español	28.7
3 años y más HLI sí español	68.8
No habla LI	2.2

FUENTE: INEGI censo de población y vivienda 2010

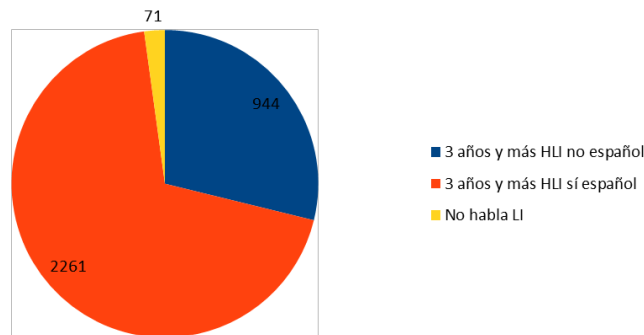


FIGURA 2. Hablantes de lengua indígena en Álvaro Obregón en INEGI censo de población y vivienda 2010

La figura 1 y el cuadro1 nos muestran que existe casi un tercio de la comunidad que no habla la castilla y tampoco sabe leer y escribir. Desde la observación en comunidad identifiqué que quienes están en este grupo son mujeres mayores. Asimismo observamos que existe un porcentaje muy grande de la población que habla la castilla y el didxazá, debido ala presencia de las escuelas en la comunidad, la relación con otras comunidades como Salina Cruz y Tehuantepec, donde no se habla el didxaza y a la emigración de los hombres y sus familias a distintas ciudades del país, donde se ven obligados a prender el español; finalmente existe un 2.2 por ciento que no habla didxaza, que son en su mayoría personas que han llegado de fuera, externas a la comunidad.

CUADRO. 2 Hablantes de lengua indígena por género en Álvaro Obregón

Hombres de 3 años y más HLI	1602	97.9
Mujeres de 3 años y más HLI	1615	97.8
Hombres de 3 años y más HLI no español	389	23.8
Mujeres de 3 años y más HLI no español	555	33.6
Hombres de 3 años y más HLI sí español	1205	73.6
Mujeres de 3 años y más HLI sí español	1056	64.0

FUENTE: INEGI censo de población y vivienda 2010

En el cuadro 2, observamos que el 97.9 % de la población habla el didxaza, es decir es una comunidad eminentemente indígena, y que el 70% hablan español, por lo que podemos decir que son bilingües, también observamos que hay un porcentaje muy alto de mujeres que no hablan el español a diferencia de los hombres, quienes hablan más español, eso nos plantea la situación que las mujeres pueden estar más rezagadas en este rubro , porque no asisten a la escuela o no salen a las ciudades donde se aprende este idioma.

Las principales actividades económicas en la comunidad son la agricultura, el comercio, que realizan principalmente las mujeres en los mercados locales de Álvaro Obregón, Juchitán, Tehuantepec, Salina Cruz y San Blas Atempa, la pesca, empleados en la refinería de Salina Cruz y en la Salinera del Istmo. Asimismo las mujeres elaboran totopos, comercializan pescado, camarón, jaiba, y otros productos marinos, además de que la mayoría se dedica a la elaboración de trajes regionales y recientemente a la maquila de prendas bordadas que les llevan comerciantes que llegan de Oaxaca, Juchitán, Tehuantepec. También en las casa, las mujeres siembran frutas, nopal, epazote, los cuales se venden en la misma comunidad con los vecinos.

En la comunidad, existe una red de agua potable administrada por un comité de la autoridad local, cuentan con fosas sépticas, para las aguas negras, no hay servicio de limpieza de calles, tampoco recolección de basura, el destino de la basura es un depósito al aire libre (INEGI, 2010), donde es quemada; al no existir un manejo de

residuos, está provocando que se deposite la basura en varios puntos de la comunidad ocasionando problemas, algunos muy cercanos al estero y al lugar donde pescan, contaminándolos, de la misma manera cuando existe la temporada de viento se observan arboles de plástico en toda la comunidad.

Pese a la cercanía a la cabecera municipal y a la antigüedad de la comunidad, Álvaro Obregón, como la mayor parte de los poblados indígenas rurales del estado de Oaxaca y del país, no tiene servicios adecuados, por lo que su población se encuentra en condiciones vulnerables, con difícil acceso a la salud, administrado por un Comité de la Comunidad y donde únicamente mandan un médico pasante, por lo que resulta insuficiente y para casos de emergencia tienen que trasladarse a la cabecera municipal de Juchitán; tampoco hay acceso a medicina porque en la Unidad médica solo dicen que les recetan paracetamol y naproxeno, y tampoco pueden comprar otros medicamentos porque no hay farmacia, solo dos tiendas donde venden algunos medicamentos y esporádicamente se encuentra el médico.

El acceso a la educación también es difícil, a pesar de contar con escuelas de nivel preescolar, primaria y telesecundaria, para algunas familias estas se encuentran lejos de sus hogares lo que implica gastos para moverse, en el caso del bachillerato tienen que viajar fuera de la comunidad, ya sea a Juchitán, Salina Cruz, Tehuantepec o San Blas Atempa.

CUADRO. 3 Porcentajes de población en marginación y servicios

Álvaro Obregón	2005	2010
% Población de 15 años o más analfabeta	38.51	33.40
% Población de 15 años o más sin primaria completa	62.11	58.91
% Viviendas particulares habitadas sin excusado	3.38	8.89
% Viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica	8.91	5.38
% Viviendas particulares habitadas sin agua entubada	10.87	11.11
% Viviendas particulares habitadas con piso de tierra	25.79	13.08
% Viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	66.82	56.64
Índice de marginación	0.02857	0.13670
Grado de marginación	Alto	Alto
Lugar que ocupa en el contexto nacional		39,181

Fuente: Estimaciones del CONAPO, Índices de marginación 2005; y CONAPO (2011)

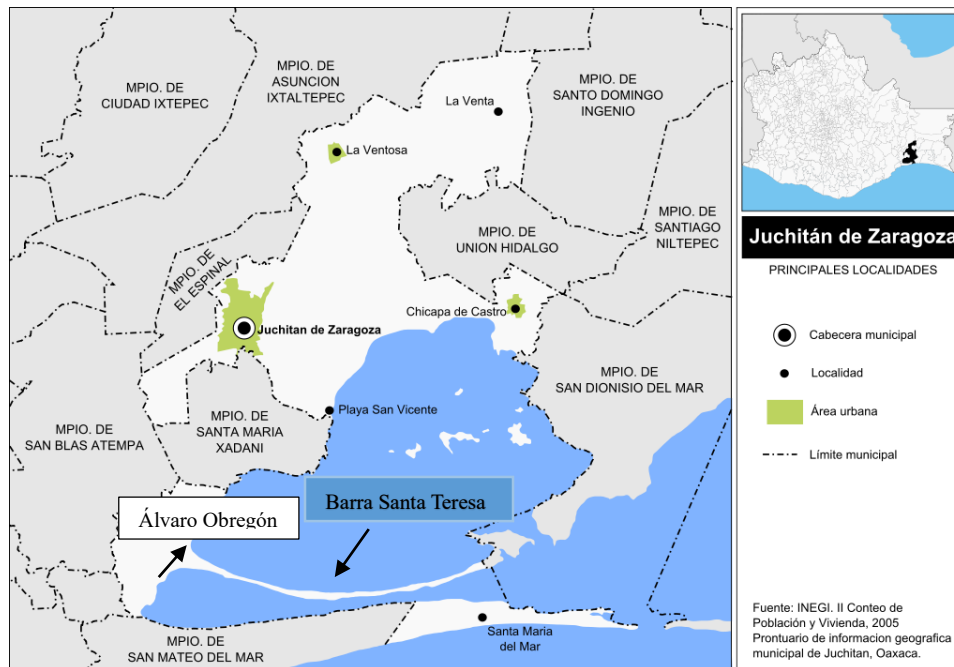


FIGURA. 3 Ubicación de la comunidad de Álvaro Obregón, en INEGI. II Censo de población y vivienda 2005, Prontuario de información geográfica municipal de Juchitán, Oaxaca

La población también es conocida con su nombre en zapoteco por los pueblos vecinos como Gui' xhi' ro' (monte grande) debido a sus características ambientales, por ser una zona de manglar y de selva alta ; la comunidad fue fundada por el General Charis Castro, que luchó bajo el mando del General Álvaro Obregón en la Revolución Mexicana, como recompensa le fue otorgado las tierras de un paraje llamado Paso Lagarto, que llamo Colonia Agrícola Militar Álvaro Obregón, donde construyo una Hacienda y dándoles tierras a sus soldados para que pudieran vivir con sus familias, además muchos de estos eran de diferentes partes de la región como cuenta Jesús (2019) “Mi abuelo es quien fundo Álvaro Obregón, Delfino Herrán Comofort, viene de San Mateo del Mar, trabajo con el General Charis, el fundo acá, fueron siete personas, siete casas, en un principio, las demás gentes vinieron atrás, mi abuelo llegó muy joven a los 25 años, llego con su esposa y aquí nacieron sus hijos”.



FIGURA 4. Pescadores de Álvaro Obregón en la Barra Santa Teresa de Nisague A. Flores Cruz

La pesca es la principal actividad productiva, aunque hay quienes tienen tierras para cultivar, cuando escasea el pescado o marisco o no hay cosecha; anteriormente trabajaban en la salinera¹⁶. La empresa salinera en un principio fue manejada por las personas locales, donde para sacar los costales de sal se utilizaban las carretas, además las mujeres cuyos maridos habían fallecido o habían salido a trabajar también participaban, ellas sacaban la sal con las canastas que los pescadores utilizan, en ese tiempo sacaban 3 toneladas de sal en sacos, pero al cambiar de dueños metieron maquinaria, y prohibieron el acceso a las mujeres para trabajar en la salinera.

Los horarios de trabajo en la salinera eran de cinco de la mañana a las diez y regresaban a trabajar a las dos de la tarde hasta las seis, siempre siguiendo el ritmo del sol, ya que no había sombra para descansar, sin embargo seguía siendo un trabajo duro y casi esclavizante, donde los campesinos y temporaleros no cuentan con ningún tipo de seguridad social, ni certidumbre en cuanto a la permanencia en el trabajo, por el salario que recibían que era alrededor de \$1000 MXN (mil pesos mexicanos) a la semana.

¹⁶ La salinera del Istmo, pertenece a los bienes comunales de San Dionisio del Mar, y hasta hace dos años estaba usufrutuada por una familia de españoles, actualmente no se está trabajando.



FIGURA 5. Salinera de Álvaro Obregón de Nisaguie A. Flores Cruz

La salinera, se ubica a casi un kilómetro de la entrada de la Barra Santa Teresa, y tiene alrededor de cinco piscinas donde se llenan de agua de mar y se dejan secar a la intemperie para poder obtener mediante la deshidratación la sal resultante. Ya formada la costra de sal, se pica, se muele en una máquina que pertenecía a los empresarios (lo que dificultaba que los pobladores pudieran realizar esta actividad sin intermediarios al no contar con la maquinaria y el mercado), se mete en costales para almacenarlos y luego se sacaban para su venta; en los mejores tiempo de la salinera se llegaron a producir más de 76 toneladas de sal al año.

Cuando surge la lucha por defender su comunidad y su territorio, los comuneros exigieron a los dueños una cuota y que arreglaran el camino que lleva hacia la salinera; como no cumplieron con estos acuerdos, decidieron cerrarlo, sin embargo fue abandonado después del sismo del 7 de septiembre de 2017, por lo que esta fuente de trabajo desapareció, las piscinas se derrumbaron como consecuencia del sismo y los pescadores no han logrado reactivar la empresa.

Otro espacio en el que algunos varones de la comunidad se emplean de manera informal es la refinería ubicada en Salina Cruz, sin embargo solo consiguen trabajos precarios con un mal salario y sin seguro de salud, que pone en riesgo sus vidas al tener que asumir actividades de alto riesgo.

El nivel de escolaridad de la población es muy baja, ya que la población de 15 años o más que no tienen ningún grado escolar es de 613 donde la población masculina es de 223 y la población femenina es de 390, y la población de 15 a 24 años que si asisten a la escuela es de 145 habitantes (INEGI, 2010), ya que la mayor parte de la población apenas ha logrado cursar la primaria y son monolingües del zapoteco, la cantidad de profesionistas que pueden acceder a empleos formales es mínima.

La mayor parte de los pobladores tienen empleos diversificados, además del trabajo del campo, la pesca y la salinera se emplean como carpinteros, albañiles, peones, incluso en el bordado de trajes regionales (un empleo mayoritariamente femenino). Para apoyar con los ingresos familiares, si sus ingresos no alcanzan, se ven obligados a emigrar por periodos de seis meses a un año a ciudades del norte del país como jornaleros, hay autobuses que llegan a reclutar trabajadores y familias enteras viajan a Ensenada, Monterrey o Sinaloa, a la pizca de verduras y frutas de temporada como tomate, pepino, calabaza o a la corta de caña de azúcar.

Estos empleos también se dan en condiciones muy precarias, donde para lograr mandar dinero a la familia el jornalero o jornalera recorta en gastos tanto en comidas como en sitios para dormir. Este reclutamiento de jornaleros temporales se asemeja a los métodos de las antiguas haciendas porfiristas con las tiendas de raya, donde los empleadores recortaban del salario de sus trabajadores los gastos de su traslado, alimentación y hospedaje, lo que los pone en una situación altamente vulnerable.

Una problemática que trae la emigración de los hombres, es que las mujeres tienen más dificultades para tener ingresos para la familia, lo que las lleva a vivir al día. Dejan de tener acceso al pescado fresco obtenido diariamente, y pasan a tener que comprar el

pescado o marisco para poder venderlo en otros mercados fuera de la comunidad, creando o aumentando costos de inversión y disminuyendo los ingresos que pueden tener.

Lo mismo pasa con el maíz, y cuando no hay cosecha, lo compran en la tienda Diconsa. Como lo señalan varias autoras sobre la feminización del campo, esto provoca una triple jornada para las mujeres y las pone en una situación más vulnerable, donde se dificulta la obtención de recursos económicos para solventar las necesidades de la familia y se da una sobrecarga de tareas diarias (Federici, 2013; Lahoz, 2011, Leonardo, 1995, Vásquez & Vargas, 2017)

1.3 Las mujeres binnizá de Álvaro Obregón, roles y dinámicas de vida

La principal actividad que realizan las mujeres de Álvaro Obregón es del trabajo doméstico o de “ama de casa” y en el cuidado de las hijas e hijos. Quienes educan principalmente a las hijas, nietas y sobrinas para mostrarles la profesión más importante para las mujeres de la región que es el comercio:

“las juchitecas son las encargadas de la vida doméstica y de educar a los hijos, por lo que desempeñan un papel muy importante: reproducir las tradiciones y la lengua a sus hijos. Son también las encargadas del comercio, en el mercado tienen un amplio dominio, ya que es muy raro ver hombres en la plaza. Las mujeres del Istmo de Tehuantepec son por lo general comerciantes natas” (Aguilar, 1998:48).

Las hijas desde una edad muy temprana aprenden a ayudar en algunas actividades, como cuidar a otros hermanos más pequeños, a limpiar el patio o a dar de comer a los animales, cuando la madre o la abuela vender en el mercado o es comerciante, en muchas ocasiones las acompañan para aprender el oficio, ya que después son ellas las que van a vender los totopos al mercado o a casa de las marchantas, además ayudan en su elaboración, encargadas de llevar el maíz al molino, así como van a ofrecer la comida del día que hacen con los productos que el esposo trae, ya sea del campo, del mar o del

monte. La educación de las hijas es importante para su propia sobrevivencia, ya que aprender varios oficios les permite obtener recursos de diferentes para para el sustento de la familia; en el caso de los hijos es el padre quien se encarga de enseñarles sus oficios, ya sea pescador, campesino, albañil, carpintero, peón, bordador.



FIGURA 6. Mujeres bordando en el patio de su casa de Nisaguie A. Flores Cruz

Las labores de las mujeres indígenas binnizá de una familia tradicional rural en Álvaro Obregón implican el mantenimiento de la casa: la limpieza, lavar la ropa, cocinar para todos los integrantes de la familia, además de los otros trabajos que realizan, además de la producción de los totopos (tortilla seca endémica del Istmo oaxaqueño que se cose en un horno de barro), el comercio y el bordado. Esto se va complementado con las actividades de los hombres, ya que si su esposo es pescador, ellas venden el pescado o camarón obtenido de la pesca diaria; cuando lo venden crudo lo llevan a los mercados tanto como de la comunidad, como de otros lugares como, Juchitán, Santa María Xadani, La Venta y Ventosa, Unión Hidalgo. Así se van tejiendo redes de productoras y consumidoras, relaciones sociales que fortalecen sus actividades y revitalizan las actividades comerciales que implican no sólo un intercambio monetario, sino también la creación de un entramado de solidaridad y reciprocidad.

Dentro de la comunidad algunas venden directamente en su casa, o venden comida tradicional que es anunciada mediante las bocinas ubicadas estratégicamente en la localidad, una forma de comunicación muy característica de las zonas rurales de México y muchos lugares de Latinoamérica. Si una familia es campesina o tiene un espacio para cultivar maíz, aunque este grano sea principalmente destinado al autoconsumo si se tiene la capacidad de sembrar lo suficiente o hubo una buena cosecha, el excedente se vende a las mujeres cuyos maridos son solo pescadores, así ellas también hacen totopo para vender o para autoconsumo. El flujo de productos y actividades en la comunidad no cesa, lo que permite un intercambio regular de alimentos, garantizando una alimentación complementaria para la mayor parte de la población.



FIGURA 7. Mujeres haciendo totopo de Nisaguie A. Flores Cruz

La cocción de los totopos es una actividad que las mujeres aprenden desde los 13 años. El horno de comixcal se arma con una olla de barro hecha por alfareros especializados de la comunidad, esta olla se coloca en un cubo que se levanta desde el suelo hasta la altura de la cintura de la totopera (se puede hacer con ladrillos, blocks de cemento, el más tradicional es con una estructura de varas que se rellena de lodo, también se llegan a utilizar cazuelas grandes que ya no se utilicen o tambores de lavadores en desuso), el

espacio sobrante se rellena con arena y grava (que ayuda a la conservación del calor en la olla) y el exterior se repella con lodo con la intención de reducir la temperatura del horno en contacto con el cuerpo de la mujer.



FIGURA 8. totopos cociéndose dentro del horno de comiscal

Con el tiempo, este trabajo trae consecuencias a la salud o lesiones como quemaduras en los brazos y rostro, pues a pesar de que el horno se trabaja con el calor de la brazas (lo que evita la inhalación de humo), las temperaturas alcanzadas por el horno pueden ser muy altas; por eso muchas mujeres elijen enseñarles a bordar a sus hijas, aunque algunas luego aprenden por elección propia.

Otra actividad cotidiana para las mujeres de la comunidad es el bordado, esta profesión es generalizada casi al completo de la población femenina y de la diversidad sexual (localmente conocidos como muxes). Se aprende desde los 12 o 13 años a bordar huipiles y trajes regionales, que venden fuera de la comunidad o por pedidos especiales, casi siempre de personas de fuera de la comunidad indígenas y mestizas. Las mujeres istmeñas de las comunidades rurales se están enfrentando a nuevas formas de maquila, donde revendedores les piden la producción de grandes cantidades de bordados en poco tiempo y se los compran a precios bajos, sin proveerles de maquinaria ni insumos (como sería al menos en una fábrica), condiciones que las mujeres se ven obligadas a aceptar debido a sus condiciones de vulnerabilidad.

El bastidor para tejer o bordar lo suelen tener casi siempre en el patio, lugar importante en los hogares binnizá, debido a las altas temperaturas, es el sitio donde la familia pasa la mayor parte del día, donde se descansa en la hamaca, se prepara la comida y los totopos pues las cocinas se encuentran afuera de las casas (en la estructura tradicional de una casa de la costa de la planicie istmeña), es donde lavan ropa y la tienden, donde siembran y cuidan sus plantas (flores, futras), donde los hijos juegan, donde tienen a sus animales, donde salen a sentarse y convivir con la familia o las visitas, o simplemente se sientan a pasar un rato para refrescarse por el calor. El patio familiar es el sitio donde las relaciones familiares se afianzan, es el seno donde se fortalece la identidad comunitaria binnizá.

Aunque las mujeres binnizá no participan directamente en la obtención de los productos agrícolas ni en la siembra y mantenimiento de la milpa, ellas cultivan y siembran dentro de sus casas, tienen huertos medicinales y de especias locales necesarios para la cocina, aves de traspatio y en algunos casos cerdos, en este mismo espacio se guarda el ganado utilizado para la yunta con la que el hombre trabaja la tierra, la carreta y los caballos en caso de contar con los propios. Además, las mujeres tienden a motivar a sus esposos a sembrar ciertos productos que sirvan para consumo del hogar o que contribuyan con sus ventas.

Ellas se encargan de sembrar árboles frutales como mango de diferentes variedades, tamarindo, almendra, limón, guayaba y flores que llevan a vender al mercado por temporadas, algunos huertos se llenan de flores, que son cosechadas desde muy temprano cada día para ser vendidas en el mercado o de casa en casa para adornar las mesas de santo (altar tradicional de una vivienda istmeña donde se conservan las imágenes de los ancestros) o para llevar los domingos y fechas importantes a los panteones, este es un aspecto cultural importante ya que forma vital parte de las tradiciones y la identidad binnizá.

Los trabajos que realizan las mujeres dentro de la comunidad son primordiales para el sustento económico y alimentario de la comunidad, ya que ellas se encargan de transformar el producto que los hombres traen del campo como el maíz; productos que

cazan en el campo (iguana, armadillo, pato, codorniz) o que obtienen del mar (pescado, camarones, jaiba, abulón, pulpo). Ellas lo llevan a vender al mercado donde existe un intercambio de productos no solo económico, sino, social. Por eso es importante el comercio, ya que a través de este se crean redes que se van tejiendo mientras vendan buenos productos, a buen precio, pero también tener amistades, que después se van fortaleciendo mediante las fiestas, lo que constituye otro elemento clave de la cotidianidad e identidad binnizá.



FIGURA 9. Maíz de zapalote chico

Las fiestas no solo son espacios de convivencia y disfrute, son lugares que generan empleo, a las mujeres que vende los mariscos para la botana, al muxe que hace los ornamentos para adornar las fiestas o borda el traje regional, los músicos, las estilistas que peinan a las mujeres o las que venden las flores para el tocado de las mujeres. Existen varios oficios que sostienen esta economía de sustento, además de que al asistir a una fiesta siempre como parte de la sociedad zapoteca, como mujer te corresponder dar una limosna¹⁷ y al hombre un cartón de cerveza, este apoyo se te regresa cuando tu realizas una fiesta en un ejercicio de reciprocidad constante que genera un flujo inacabable de dinero y ayuda mutua. Resumido como “La economía de prestigio a través

17 La limosna es dinero que se da como un apoyo económico, se da de 50 a 100

de la generosidad es también una economía de reciprocidad. Como norma, se puede decir que en Juchitán es muy mal visto cualquier tipo de jactancia basada en una situación económicamente superior” (Bennholdt-Thomsen, 1997:38).

Los roles de género que existen en las comunidades zapotecas podrían considerarse muy marcados, sobre todo en la ocupación de los espacios, como el mercado, la casa, la calle, fiestas, la iglesia o templo, el patio y los sistemas festivos y ceremoniales. Mientras las mujeres, de forma tradicional, solo se dedican a la comercialización, los cargos públicos y los espacios de discusión política partidista son adoptados por los varones, además de la producción agrícola y pesquera, más las comunidades son altamente flexibles y se readaptan dependiendo de las necesidades de la familia [Véase a Boyé 2010, Acosta 2007, Gómez y Borruso 2006].

Estos espacios que tienen las mujeres zapotecas les dan autoridad familiar y social, por lo que ellas tienen control de los “sistemas de socialización comunitario y sistemas festivos”, donde la figura de la mujer prevalece mucho más que la del hombre (Gómez y Borruso, 2006). Por otro lado la economía de subsistencia que ya se ha mencionado, es parte fundamental de la división de trabajo en las familias zapotecas, donde el hombre da la materia prima y la mujer los transforma y comercializa en el mercado local, por lo que Boyé lo cataloga como “una economía en la que el prestigio se basa en la reciprocidad y la confianza entre mujeres.” (Boyé, 2010:3)

Esta economía de prestigio o de subsistencia tiene como principal factor los lazos de parentesco y amistad que se crean en la vida diaria, como vecinos de barrios, en el mercado, en las festividades, donde se entrelazan estas relaciones sociales con la aportación económica que derivan de las relaciones de reciprocidad y obligatoriedad. Lo que permite la realización de las fiestas y la reproducción de la comunidad y la cultura, por lo que se tiene prácticas y categorías que se utilizan para expresar lo que llama Acosta (2007) como “solidaridad comunitaria” fuera y dentro de las festividades, “como *xhindxaa*¹⁸ o “cooperación o apoyo en dinero”; *guna* o “dádiva en especie en ocasión de

¹⁸ Xhindxaa, que es la limosna que dan las mujeres a las anfitrionas de la fiesta en una servilleta o paliacate

alguna celebración”; *tequio* o “trabajo obligatorio o comunal”; *gurendaracanee* o “ayuda mutua para construir una casa o para cooperar en una fiesta” (Acosta, 2007:34).



FIGURA 10. Mujer vendiendo queso en el mercado de Álvaro Obregón de Nisaguie A. Flores Cruz

Esta organización familiar permite entender la importancia de las mujeres en las comunidades zapotecas, algunas autoras han analizado el papel de la mujer istmeña desde un contexto histórico, su importancia en la reproducción económica y alimentarias desde sus propios espacios que son el mercado, la calle, casa/patio donde se da el cuidado y la educación de los hijos y la producción de alimentos, Iglesia/templo, Fiestas/velas (Giebeler, 1997).

El mercado es un espacio importante para las mujeres zapotecas, por lo que es un lugar donde no solo sedan intercambios económicos y si no se crean relaciones sociales y de apoyo mutuo, y donde se puede encontrar todos los productos que se cultivan, cazan o pescan de la región.

“Existe un mercado regional. El abastecimiento de la ciudad se efectúa predominantemente con bases en los recursos regionales. De este modo en la región se crea un circuito comercial propio entre producción,

comercialización y consumo, en el cual no se acumulan grandes riquezas, pero se logra tener suficiente para todos.” (Bennholdt-Thomse, 1997:37)

Por lo que el 75% de los productos que se encuentran en el mercado proviene de la misma región que en su mayoría son productos criollos, como los frijoles, tomate, chayotes, calabaza, pepino, coco, sandía, melón que son productos que se cosechan de la milpa, los productos marinos, los que derivan del maíz como el totopo, los tamales, el queso fresco, entre otros. (Boyé, 2010) Las mujeres zapotecas de la comunidad de Álvaro Obregón tienen un papel de importancia en la economía y en la organización familiar.

“La función que la mujer desempeña en la vida económica, a nivel familiar, comunitario y regional, su autonomía económica, su especificidad en la división sexual del trabajo y la valorización y el reconocimiento que la sociedad zapoteca en su conjunto les otorga como mujeres trabajadoras y económicamente autónomas.” (Borruso, 1999:105).

Esta división del trabajo ayuda a fortalecer el mercado local ya que existe, la autora nos habla de un doble sistema económico donde se convive lo tradicional que se siguen reproduciendo culturalmente, como el trueque y la economía de prestigio a través de redes sociales y comunitarias, por otro lado lo moderno que se basa en el mercado monetario.



FIGURA 11. Iglesia de la Santa Cruz en la Barra Santa Teresa de Nisaguie A. Flores Cruz

1.4 La alimentación en la comunidad, las mujeres como eje de su permanencia

En Álvaro Obregón la principal fuente para obtener alimentos es el mar, por lo que la mayoría de los hombres son pescadores, algunos tienen terrenos para cultivar, y se dedican a la caza de animales y la recolección de verduras que del monte, las mujeres se siembran árboles frutales, o plantas medicinales, y flores en los patios de las casas.

Existe una diversidad de pescados identificados con sus nombres locales como son: roncador, guachinango, sabalote, lisa, robalo, curbina, bagre, mojarra blanca, charal, cocinero y morena,

“los pescadores aprovechan especies cuyos nombres sólo conocen en la lengua originaria y que hacen referencia a su aspecto o a otras especies animales, tales como: benda bizaa, pescado frijol; benda gu yaga, pescado yuca; benda bidxi’, pescado sapo; benda bi’cu’, pescado perro; benda aguxa’, pescado aguja, entre otros” (Ramírez, Cruz y Marcial, 2015, p. 38).

También se pesca camarón, jaiba, abulón y langosta. La mayor parte de estos productos son vendidos en el mercado local de la propia comunidad o en el de la cabecera municipal, también los productos ya cocinados son comercializados, dándoles un valor agregado, toda esta labor queda en manos de las mujeres y muxes de la comunidad.

La pesca va cambiando dependiendo del clima, cuando es temporada de lluvia suelen pescar más la lisa y cuando deja de llover, sale el roncador, bagre, y es cuando hay mejor pesca, por lo que hace una analogía con el campo, “es como la cosecha, cuando llueve se levanta cosecha, también con los pescadores” (César, entrevista el 8 de febrero de 2019). Los vientos fuertes del norte arrastran al guachinango; y el camarón llega en las temporadas de calma después de la lluvia, cuando comienza la temporada de lluvia saben que después de 20 días van a poder obtener camarón en grandes cantidades, el conocimiento asociado a los periodos de obtención de los productos pesqueros es profundo y amplio, su transmisión se da de padres a hijos y en los espacios de esparcimiento de los hombres, donde los más jóvenes van adquiriendo los saberes de los mayores que aún practican la actividad.

Se reúnen una vez al mes para hablar de los problemas y del reglamento que tienen como pescadores, en donde toman a cuerdos, como el pago del peón, es son diez pesos mexicanos por kilo, así como la cantidad de pescados que se pueden llevar a sus casas dependiendo de cómo les fue la pesca, que puede ser de cinco a un pescado, y quien escoge es el peón no el que los contrata, por ejemplo “yo fui a pescar, tú y tú también, y salió 2 o 3 pescados nada más, te pregunto ¿Cuál quieres?, bueno yo quiero este roncador, bueno yo quiero esta lisa, ah bueno yo me llevo este huachinango; ya te llevaste el huachinango hoy, mañana si sale ya le toca a él, pasado mañana sale, ya me toca a mí, así se va la cosa” (Jacinto, entrevista 14 de octubre de 2019); así mismo pueden compartir su buena pesca con otros pescadores que este en la playa, para que sigan teniendo abundancia al ir a pescar, esto también ocurre con la siembra de la milpa.

Existen diferentes tipos de pesca, por un lado el cayuco de madera y por otro los que trabajan con lancha de motor, en este segundo casi siempre va más de un pescador, a

veces son peones contratados por el dueño de la lancha o quienes no tienen lancha ni cayuco se asocian con quién sí tiene, haciendo acuerdos mutuos sobre cómo dividir equitativamente lo que saquen del día. La pesca con tarraya (red tejida a mano con hilo de pescar) se realiza a las orillas del mar y se acostumbra para la pesca del camarón. El mar se vuelve un lugar donde no existen diferencias, ya que es un espacio abierto y compartido que permite a cualquiera que lo visita sacar alimentos para la familia.

La alimentación tradicional binnizá no incluye muchas verduras ni hortalizas, debido a que tienen un costo elevado y la mayoría de estos productos proviene de otras parte del país, sólo se consume tomate, cebolla y ajo, y las verduras que consumen son obtenidas de la milpa como “maíz, frijol, calabaza, chile, ejote, tomate y epazote, fundamentales en la dieta de los istmeños; en los huertos familiares de traspatio se cultiva camote, melón, sandía, pepino, papaya, coco, mango, plátano, guanábana, guayaba, almendra, tamarindo, lima, limón, naranja, jamaica y nanche.” (Ramírez, Cruz y Marcial, 2015:38).



FIGURA 12. Desayuno tradicional zapoteco

Para los zapotecos como parte de su cultura es importante el dar y recibir o reciprocidad, esto se aplica a varios momentos de la vida como ya se ha mencionado antes, para el campesino es importante para seguir teniendo buena cosecha, por lo que cuando comienza a recoger su maíz y deja mazorcas pequeñas, le puede decir a algún conocido,

vecino o amigo que no tienen “guinda gu ra’ ña” o “ve a pisquiar lo que encuentres”; esta persona puede recoger lo que necesite para alimentar a su familia en un día o dos, incluso puede llevarse calabazas, melón, sandía, lo que encuentre que ya esté para comerse; sin embargo esto ha empezado a cambiar con la entrada de los proyectos que rompen con esta lógica comunitaria, con una lógica más capitalista y consumista.

El cultivo de maíz zapolote o xhuba huinni, es importante para las comunidades zapotecas, ya que es un maíz adaptado a las condiciones climatológicas de la región, resiste a los fuertes vientos, a las sequías y el calor, a las enfermedades como el gusano cogollero, además que la duración de cosecha va de dos a tres meses; los campesinos comienzan a sembrar siguiendo los ciclos de la lluvia, que va de los meses de abril a septiembre, por lo que existen dos tipos de siembra la que depende de la lluvia y la que es por la humedad que quedó, ellos lo llaman como “binni guidxa” o siembra de humedad que se ha partir del mes de septiembre u octubre.

Otra semilla que ha sido parte del cultivo es el ajonjolí, sembrándolo en una cuarta parte de su terreno y a lo demás es de maíz, esto lo venden para otros estados, aunque también se vuelve parte de los ingresos, ya que para cosecharlo, contratan peones; estos cultivos han disminuido con los años debido a que la siembra de sorgo, no permite que se siembre otros cultivos: “el sorgo se siembra más que el maíz, porque da dinero rápido, por eso la gente prefiere más a eso, pero eso es una perdición nomas, porque donde metes el sorgo no puedes meter ni calabaza, ni frijol, ni sandía, ni melón, ni nada, solamente puro sorgo” (Jesús, entrevista de 20 de julio de 2019)

A diferencia del Ajonjolí, que puedes seguir sembrado otros cultivos, lo que no afecta el consumo de estos, a diferencia del sorgo y por la facilidad de acceso económico que permite, comienza a tener más importancia sembrarlo que otros productos que son solo de autoconsumo o que si dan alguna ganancia en el mercado local o nacional, pero no en la magnitud del sorgo; esto se puede ver reflejado en el cuadro 4, donde en el 2005 la producción de maíz era alta y fue bajando hasta el 2016, aunque en el 2018 volvió aumentar su cultivo, a diferencia del sorgo que se mantuvo aunque en el 2014 al 2016

bajo un poco, en el 2018 volvió a subir su producción, en cambio el cultivo de ajonjolí ha disminuido durante estos trece años.

CUADRO 4. Producción agrícola Juchitán Zona Maicera

JUCHITÁN*	2005	2010	2014	2015	2016	2018*
		Hectáreas sembradas				
Maíz	9,781	6,678	5,632	4,223	4,234	8,548.5
Sorgo	1,126	1,260	872	820*	825	1614.2
Ajonjolí	225	80	338	200	205	198.31

*Cosecha de cero Hectáreas. Plaga de pulgón amarillo desde el 2013

*datos recopilados para proyecto "prototipos regionales para la seguridad y soberanía alimentaria y el combate a la pobreza, un enfoque territorial" Lilia Cruz Altamirano, Vicente Marcial Cerqueda, Natividad Santiago Sánchez, Abril 2018

*SIAP

El cuidado de los animales domésticos, como las gallinas, guajolotes, patos, gansos, chivos, puercos es realizado por las mujeres, en cambio el ganado vacuno son los hombres quienes se encargan. Estos se emplean para su venta o consumo en festividades ya sean rituales o particulares (cumpleaños, bodas, XV años), la leche obtenida de las vacas es vendida en forma de queso y sus derivados como la crema, mantequilla, requesón y quesillo; las gallinas son ocupadas para el consumo de huevos o para venderlos, en ocasiones también se las comen pero esto es cuando ya la gallina no produce más huevo o cuando tiene ya muchas, de forma que hacen una inversión para tener un respaldo económico, como para alimentarse.



FIGURA 13. Marranos criollos en su chiquero en Álvaro Obregón de Nisaguie A. Flores Cruz

Los que obtiene del monte, cuando van a cazar, son conejo, liebre, jabalí, iguanas, armadillos, palomas de monte, culebras, en algunos casos han llegado a conseguir venado pero ya son casos muy contados; son llevados para que las mujeres lo preparen para la comida o para que ellas lo vendan, las verduras que recolectan son llamadas criollas, como el pepino, chayote, calabaza, frijol y frutas de la región; los hijos van aprendiendo a casar palomas y tortolitas desde los 9 a 12 años, acompañando a sus padres o juntándose entre varios, y al finalizar la cacería se reparten lo obtenido.

Como se ha venido describiendo la versatilidad de las mujeres y hombres binnizá de Álvaro Obregón, donde los hombres pueden ser campesino, pescador, peón, peón de albañil, carpintero, bordador, artesano, y migrante donde aprende gran parte de estas profesiones que son externas a la comunidad, así mismo pasa con las mujeres, ya que pueden ser cocineras, totoperas, comerciantes, ayudar a reparar la tarraya del esposo, campesinas, trabajadoras domésticas; esto se enfrenta con un estilo de vida desarrollista, donde tienes que tener solo una especialidad para conseguir trabajo.

1.5 La lucha en defensa del territorio

Como se mencionó anteriormente, el Istmo de Tehuantepec históricamente ha sido objeto de deseo para los intereses de grandes capitales que compiten por el poder económico mundial, ya que su ubicación geoestratégica lo posiciona como la ruta de tránsito más rentable en el continente americano, razón por lo que las comunidades indígenas que lo habitan viven en constantes conflictos con estos proyectos que los intentan despojar de sus territorios, con el fin de extraer los bienes naturales y mantener el control de la región.

La región del Istmo Oaxaqueño ha tenido cuatro momentos que han marcado su historia: Durante el porfiriato se construyó el ferrocarril con la finalidad de conectar la vía interoceánica que conectaba dos puertos el de Coatzacoalcos y Salina Cruz (1907).

- a) La construcción de la presa “Benito Juárez” en Jalapa del Marqués, la cual derivó en la construcción de un sistema de canales de riego regional que se usó para la siembra de arroz y caña
- b) La Refinería en Salina Cruz, la cual acaparó gran parte del agua de la presa de Jalapa del Marqués, dejando el sistema de riego regional en el abandono.
- c) El Megaproyecto Eólico que bajo el discurso de la reducción del cambio climático y el uso de energía limpia y renovable, se abrió paso en las comunidades prometiendo trabajo y bienestar.

A nivel regional han llegado a establecerse varios parques eólicos para la producción de energía eléctrica, prometiendo empleos, dinero y “desarrollo” que lejos de contribuir a las comunidades han ocasionado severas dificultades para la reproducción tradicional de las actividades agropecuarias y pesqueras. (Torres y Jiménez, 2016). Este megaproyecto eólico regional ha impactado en la ruptura del tejido comunitario, la deforestación, el desplazamiento de la agricultura, la contaminación del suelo, la afectación de las aves endémicas y migratorias, obteniendo el control del territorio por medio de contratos leoninos, cercando y cerrando los accesos a las tierras impidiendo el libre tránsito para realizar las actividades de siembra, pastoreo, pesca y caza.

El discurso de la energía eólica forma parte de los acuerdos firmados en el tratado del protocolo de Kyoto en 1997¹⁹, en el que los países se comprometieron a tomar medidas para mitigar los efectos del cambio climático y transitar de los combustibles fósiles hacia las energías renovables, creando los bonos de carbono, los cuales se obtienen invirtiendo en energías renovables, equivaliendo cada bono a una tonelada de CO2 que no se produzca, teniendo la apertura a vender los bonos a empresas con restricción de emisiones de CO2, permitiéndoles contaminar por arriba de sus límites, haciendo de esta preocupación por el cambio climático un nuevo mercado que se evalúa en millones de dólares.

Así el proyecto ya mencionado de Mareña Renovables prometía reducir hasta un millón de toneladas por año de CO2 contemplado en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, disminuyendo el impacto de los combustibles fósiles, además de darle un uso eficiente a la energía.

Sin embargo los impactos acumulados de los parques eólicos instalados en la región, han generado contaminación auditiva y se señala que pueden propiciar enfermedades cardiacas debido al campo electromagnético que se produce, afectando a las personas que viven cerca de estos. Sin protocolo de desechos líquidos, el aceite que utilizan para darle mantenimiento a las turbinas contamina el suelo y el agua. Siendo esto referencia para las comunidades donde se pretenden instalar.

1. 6 La defensa por la vida

En el 2012 la comunidad de Álvaro Obregón se vio en la necesidad de defender su territorio ante un proyecto que amenazó su forma de vida y, sobre todo, su forma de alimentarse, sus bienes naturales de subsistencia y el acceso a sitios de gran importancia ritual y productiva; un consorcio denominado Mareña Renovables, pretendía instalar uno de los parques eólicos más grandes de toda Latinoamérica, este se iba destinado para

¹⁹ El protocolo de Kyoto fue creado para reducir las emisiones de gases de efecto (GEI) invernadero que causan el calentamiento global.

la comunidad de San Dionisio del Mar, ya que son tierras que le pertenecen jurídicamente como bienes comunales, sin embargo la única entrada por tierra es por la comunidad de Álvaro Obregón.

El proyecto consistía en la instalación de 102 aerogeneradores con una capacidad de 396 MW, 30 en la vecina comunidad de Santa María del Mar, además de construir dos subestaciones eléctricas y líneas de transmisión sublagunar. (Ver figura 13)



FIGURA 14. Proyecto Mareña Renovables de archivo de Mareña Renovables; Parque eólico istmeño – San Dionisio.

La imposición del megaproyecto eólico en el Istmo de Tehuantepec ha sido altamente documentada en una gran cantidad de reportajes periodísticos, videos documentales y trabajos de investigación, en este segmento me serviré de algunas de las sistematizaciones ya realizadas por trabajos previos para presentar la contextualización del caso de Álvaro Obregón.

CUADRO 5. Cronología de la imposición del megaproyecto eólico en el Istmo de Tehuantepec

Año	Acciones
1994	Comienza la implantación de parques eólicos en el Istmo con el parque La Venta I como prototipo para medir la potencialidad del viento en la región, desarrollado por la CFE que sirvió para dar la entrada al sector privado.
2006	Se da la primera temporada abierta para la licitación para el desarrollo y la operación de parques eólicos a empresas privadas, se empezaron a construir distintos parques: La Venta I, La Venta II, Oaxaca I, II, III,IV, Piedra Larga, Bii Nee Stipa I, II, Fuerza Eólica del Istmo, Eléctrica del Valle de México, Eólicas del Sur, Eurús.
2010	Había 6 nuevos parques operando en manos de empresas españolas (Iberdrola, Acciona y Gamesa) o francesa (Electricidad de Francia). El parque Eurús desarrollado por Acciona sigue siendo a la fecha el parque con la capacidad instalada más grande (240 MW).
2010 a 2012	Empezaron a operar 16 nuevos parques en el istmo. Aparte de otro parque a cargo de la CFE (La Venta III) todos fueron parques privados a cargo de las empresas anteriormente mencionadas (Acciona, EDF, Iberdrola) o de nuevas como la italiana Enel Green Power o empresas mexicanas enfocadas en la industria minera (Industrias Peñoles) o alimentaria (Grupo Bimbo) que buscan ahorrar sus gastos de consumo de electricidad.
2012 a 2015	Empezaron a operar 4 nuevos parques dentro de los cuales se puede resaltar el parque desarrollado por Grupo México, empresa ahora autónoma en la producción de energía necesaria a su consumo (y que hasta revende sus excesos de producción eléctrica a la CFE) y que pretende ser una empresa “verde” y “responsable” a pesar de los todos los conflictos socioambientales generados por su actividad minera.
2015 a 2019	A la fecha existen 28 parques eólicos en operación. Se cancelaron varios proyectos por no obtener la autorización de la SEMARNAT (Cerro Iguana, Bii Sti Uguu) o en razón de la movilización social (San Dioniso). Sin embargo en el caso de San Dioniso FEMSA la empresa a cargo solo desplazo su proyecto hacia otra parte del Istmo y pretende ahora desarrollarlo bajo el nuevo nombre de Eólica del Sur. En los parques en proyecto se puede resaltar también el proyecto de la empresa francesa EDF, el más grande de la zona tanto en capacidad instalada (252 MW) que en superficie, que obtuvo el permiso de la Comisión Reguladora de Energía (CRE) en un tiempo record.

FUENTE: GeoComunes: geografía colaborativa en defensa de los bienes comunes

En este contexto la Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT), organización conformada en 2007, se avocó a dar información sobre las consecuencias que traen a las comunidades donde se instalan, como el cambio

de vida comunitario, las afectaciones ambientales y el aumento de violencia, así como de los contratos leoninos que manejan estas empresas; esta información se fue dando a las comunidades que iban a ser afectadas, como Juchitán, San Dionisio, San Matero del Mar, Santa María Xadani, Unión Hidalgo. En esta situación la comunidad de Álvaro Obregón estaba manejada por los gobiernos partidistas implantados por el presidente municipal de turno, que tenían cooptados a los agentes municipales y líderes dentro de las comunidades.

El 2 de noviembre de 2012 la comunidad Álvaro Obregón hizo frente a este megaproyecto eólico en el paraje llamado Punta de Agua que es la entrada a la barra; todo comenzó cuando varios pescadores de la comunidad trataron de entrar a la laguna para pescar, y su paso fue impedido por un policía, quien les pidió una identificación, y les advirtió que a partir de ese momento debían tener un horario para pescar, designado por la empresa dueña del parque eólico que iba a comenzar a ser construido en la zona. Este hecho provocó gran indignación entre la población, llevándolos a convocar a los demás pescadores y al resto de la población, quienes estuvieron dispuestos a detener el proyecto.

A partir de ese momento se da el primer enfrentamiento contra elementos de la policía estatal, quienes estaban acompañados por grupos de choque ligados al narcotráfico regional y paramilitares de sindicatos como la Confederación de Trabajadores de México (CTM), debido a acuerdos que llegaron con la empresa para ser beneficiados con los empleos para sus trabajadores sindicalizados durante los trabajos de construcción del proyecto.

El camino que las maquinarias de la empresa debían tomar para acceder al área de la Barra, implicaba pasar por la ex hacienda del general Charis que fue tomado como un punto importante para la lucha, instalándose una barricada para cuidar la entrada e impedir el paso de los constructores y los elementos de seguridad. Las mujeres y hombres de la comunidad, comenzaron a convocar a las comunidades mareñas aledañas

y afectadas por el proyecto para resistir, conformando la Asamblea General Comunitaria de Álvaro Obregón y dando inicio al proceso de lucha y resistencia de esta comunidad.



Figura 15. Ex hacienda del General Heliodoro Charis, archivo fotográfico de la APIIDTT

De esta forma se logró articular el corredor de la resistencia de los pueblos mareños, donde Álvaro Obregón tuvo un papel importante como barricada principal para el control de la entrada terrestre a la Barra Santa Teresa; se rotaban guardias con los pobladores de San Matero del Mar, San Dionisio del Mar y San Francisco del Mar, que llegaban en lanchas y camionetas, centralizando la resistencia istmeña en Álvaro Obregón en donde todos participaban mujeres, jóvenes, campesinos, pescadores.

A partir de aquí se declaran una comunidad en resistencia ante estos proyectos que los pretendían despojar de sus territorios, violentando sus derechos humanos y como pueblos indígenas. La comunidad estuvo todo un año en resistencia con hostigamientos y agresiones, hasta que en el 2013 se ganó un amparo que suspendió la construcción del proyecto, sin embargo también provocó que la violencia contra los pobladores organizados se intensificara; por esto la comunidad toma la decisión de legitimar a la Asamblea comunitaria como el espacio donde se eligiera de forma popular y en asamblea abierta a los que formarían el cabildo comunitario, el consejo de ancianos y la policía comunitaria; haciendo a un lado la intervención de la presidencia municipal de Juchitán que estaba impulsando la construcción del parque.

La formación de la Asamblea comunitaria, el consejo de ancianos, el cabildo comunitario y la policía comunitaria fue un espacio importante para que las mujeres de la comunidad comenzaran a participar e involucrarse más en la toma de elecciones y los cargos de elección popular de la comunidad. Además del rol que de por sí ellas ocupaban en el sostenimiento de la lucha, al ser quienes procuraban de alimento a las barricadas y a quienes se quedaron a cargo completo de las familias de los varones que asumieron cargos voluntarios.

Sin embargo la conformación de la Asamblea comunitaria, provocó conflictos internos, dividiendo a la comunidad entre los comunitarios y los que están en la resistencia, con los que el municipio de Juchitán nombró cabildos constitucionales, y con quienes promovían elecciones a través de partidos políticos, asignando recursos monetarios y otras dádivas, con la intención de presionar y dividir, reteniendo tanto el salario del agente municipal como el control de los apoyos gubernamentales.



FIGURA 16. La policía comunitaria de Álvaro Obregón archivo fotográfico de la APIIDTT

Con base en lo expuesto en este primer capítulo podemos concluir que la región del Istmo de Tehuantepec ha sido históricamente codiciada por su localización geoestratégica que

la hace altamente biodiversa por los invaluables bienes naturales que existen en esta, siendo percibidos por grandes capitales como recursos explotables para mantener a flote la industria y economía global, chocando de frente con los territorios de los pueblos indígenas que habitan la región, puesto que la vida comunitaria, sus tradiciones y formas de organización han resguardado los bienes naturales en una estrecha relación con la naturaleza y entre pueblos.

La comunidad de Álvaro Obregón en su lucha por la defensa del territorio frente al proyecto eólico de Mareña Renovables, aportó al hermanamiento de los pueblos mareños (binniza e ikoots) por resguardar su bien común, el mar, al ser su sustento de alimento y trabajo, que forma parte de su estilo de vida y que les permite sobrevivir las condiciones de marginación y vulnerabilidad presentes en la región, que principalmente enfrentan las mujeres indígenas, por la triple discriminación de ser mujer, ser indígena y defender su territorio.

La discriminación que viven las mujeres indígenas, es parte del sistema patriarcal en que vivimos, ya que aparte de su rol como mujer y esposa, tiene que cumplir con su papel de campesinas y productoras, sin que el hombre, apoye en la educación de las hijas e hijos o los trabajos que implica el hogar, dejando a la mujer con una triple carga, sí dar su importancia que merece. La participación de las mujeres en la defensa de su territorio ha sido importante, en la conservación de los saberes, biodiversidad y soberanía alimentaria.

CAPITULO 2. Marco Teórico, Conceptos para analizar el papel de las mujeres en la defensa del territorio y la soberanía alimentaria

Resulta ineludible hablar de la categoría del territorio como construcción social, para el análisis de las dinámicas sociales que se dan en la comunidad binnizá de Gui' Xhi' Ro', Juchitán, Oaxaca, puesto que para estudiar una realidad social, es importante ubicarla, en donde se encuentra geográficamente, sin embargo el territorio, no solamente es geografía, sino el conjunto de las relaciones de la gente y el espacio, donde los que viven reivindican una identidad, una pertenencia colectiva al lugar, una cultura, una visión del mundo compartida, por lo que ante las amenazas externas se organizan.

Es transcendental tener una mirada holística en este análisis, conocer la historia del lugar, la naturaleza, los espacios donde se construyen procesos y dinámicas políticas, relaciones entre las personas al interior de la comunidad, pero también cómo esta colectividad se relaciona con el exterior, ya que al hacer una investigación sobre una comunidad, es importante considerar la totalidad de los elementos que lo componen. De no hacerlo así, sólo estaríamos dando cuenta de un fragmento de esa realidad.

2.1 El Territorio para los pueblos indígenas

¿Qué es lo que defienden las mujeres en esta comunidad de Gui' Xhi' Ro'?, ¿qué significado tiene para ellas el lugar donde viven?, ¿Cómo perciben el territorio? El territorio no es únicamente el espacio físico, sino que se concreta en la relación de los que habitan ese espacio físico con la naturaleza y en colectividad; Bourdieu (2000), (citado por Barrionuevo, 2012) señala que un lugar es un espacio de conflicto entre actores y debe ser analizado desde una visión multidimensional, una de ellas es el territorio; por su parte Santos M. plantea que “no hay producción del espacio que se dé sin trabajo. Vivir, para el hombre, es producir espacio. Como el hombre no vive sin trabajo, el proceso de vida es un proceso de creación del espacio geográfico” (Santos, 1995:81). El espacio para Santos, es eminentemente social e indisolublemente asociado al tiempo, en permanente transformación, y ésta no puede darse sin el trabajo de mujeres y

hombres. De la misma forma, la dimensión temporal es muy importante en el conocimiento del espacio, porque también significa conocer los procesos sociales que lo producen en el tiempo, su pasado y su presente ya que a cada cambio de la sociedad también cambian los objetos, los lugares, los significados.

Desde la antropología, el territorio tiene una característica principalmente cultural, porque lo hace a partir del *ethos*, de los elementos identitarios, la forma de vida de la comunidad, las costumbres, las formas de realizar sus rituales, sus códigos y símbolos, “que el territorio es visto como una construcción colectiva del grupo y el *ethos*, referida a un espacio apropiado por un grupo social para garantizar su sobrevivencia y reproducción” (Therr, 2012:5).

En ese mismo sentido Daniel Hiernaux, Alicia Lindón y Jaime Noyola (2000) al referirse a la construcción social del territorio, plantean que las relaciones, los sentidos y las interacciones, de haceres y saberes entre los habitantes de un espacio es lo que constituye un territorio, que “incluye referentes territoriales, formas de identificar el territorio, de apropiarse de él, hacerlo un lugar o muchos lugares, es decir, cargarlo de códigos simbólicos” (Hiernaux, Lindón y Noyola, 2000:21).

En lo que se refiere a la noción de territorio, esta adquiere sentido como un “espacio representado y apropiado” (Segato, 2008:76), mientras que la territorialidad constituye “un proceso de espacialización de las relaciones de poder” (Piazzini, 2008:69; Citado por Ramírez, *et al.*, 2014: 27).

Entonces, si el territorio es apropiación del espacio, su delimitación, uso, distribución, cultura, identidad, naturaleza, existe un sujeto que históricamente se ha apropiado y marcado la diferencia en ese territorio,

“no hay territorio sin sujeto de esta apropiación -sujeto en posesión y en posición- y no hay territorio sin otro. Territorio es, en esta perspectiva, realidad estructurada por el campo simbólico y, así como el espacio es del dominio de lo real, supuesto pero inalcanzable en sí, el territorio es la dimensión económico-política de esta

realidad imaginaria, e implica en su propiedad, administración y estrategias defensivas" (Segato, 2008:77, Citado por Ramírez *et al.*, 2014:27).

Es importante destacar que "el análisis de los territorios no puede reducirse a los aspectos subjetivos relacionados con la cultura, la identidad y la solidaridad, sino que también debe incorporar el análisis del poder, del conflicto y de la confrontación que se establece entre los actores sociales", en los espacios que conforman el territorio. (Ramírez, *et al.*, 2014:28)

Lo anterior nos permite referirnos a la territorialidad, que "es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de estados" (Montañez, 1997:198). La misma se refiere al "conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social, o Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas" (Lobato, 1996: 252, en traducción). La territorialidad se asocia así con la apropiación y ésta con la identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente. La territorialidad regionaliza el territorio, es decir, lo delimita en divisiones espacio-temporales de actividad y de relación denominadas regiones (Giddens, 1984).

El territorio istmeño ha sido construido históricamente por las comunidades binnizá, mixes, ikoots, zoques y chontales, quienes han sufrido marginación y exclusión. Se presenta actualmente como un espacio disputado a estos pueblos por el gobierno y el capital trasnacional para imponer proyectos de empresas multinacionales, que ocupan los bienes naturales que estos pueblos han utilizado y cuidado ancestralmente, han llegado con propuestas desarrollistas que alteran y modifican la vida en la región, desde el paisaje, las relaciones sociales entre los habitantes de la región, desequilibrios en el ecosistema y sobre todo el incremento de la conflictividad en el territorio.

Este trabajo trata sobre la forma en que las mujeres indígenas del Istmo defienden su territorio, por lo que es relevante hablar del territorio con una mirada desde el feminismo comunitario, que plantea que los territorios son cuerpos diferenciados, que se encuentran en un sistema que los ha oprimido y sometido, que en el sistema patriarcal, la mujer ha sido el primer sujeto de opresión en las relaciones de poder y explotación; y el territorio de los pueblos también ha seguido de manera paralela ese proceso de explotación, despojo. Por eso se habla del cuerpo territorio, el primero como mujer indígena y el otro como un espacio de relaciones y de interacciones múltiples, así mismo este territorio es disputado y castigado, despojado de su identidad, utilizado y mercantilizado. En el territorio como el cuerpo de una mujer habitan todas estas relaciones de poder que ejerce este sistema de opresión, racista, machista, clasista, pero también existe la otra parte, que se organiza y lucha, la parte que se emancipa, resiste lucha por la vida; la discriminación de las mujeres se puede hablar en paralelo con la marginación de los pueblos indígenas, una memoria colectiva e histórica que habita y la que nos impulsa a luchar por este territorio.

El feminismo comunitario habla del “cuerpo-territorio” como el primer espacio a defender como acto político reconociendo “la corporalidad individual como territorio propio e irrepetible” y el autoconocimiento histórico que ha sido negado y ha estado en disputa por el patriarcado. Esto se vincula con el segundo concepto que es el “territorio-tierra”, “como una garantía de espacio concreto territorial, donde se manifiesta la vida de los cuerpos” (Cabnal, 2010:22, 23); estos cuerpos viven en un espacio con significados y con un vínculo con la naturaleza que tienen memorias colectivas para transgredir y emanciparse ante un sistema patriarcal, colonial y racista.

Esta relación de despojo, que vinculan las feministas comunitarias como Lorena Cabnal con el “cuerpo-territorio-tierra” es el papel histórico que han tenido dentro del sistema capitalista patriarcal las empresas, a través de la violencia extractivista que ejercen ante los bienes naturales para transformarlos en mercancía, generar ganancias sin importar las condiciones de vida que tengan las personas; además de amenazar el vínculo y los conocimientos que tienen las mujeres y las comunidades indígenas con la naturaleza, “las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como

también para mi territorio histórico, la tierra. En ese sentido todas las formas de violencia contra las mujeres, atentan contra esa existencia que debería ser plena.” (Cabnal, 2010: 23).

2.2 Soberanía Alimentaria desde una postura feminista

La alimentación de las personas, primeramente está determinada por el territorio; en ese sentido hay elementos de la naturaleza , del entorno de las personas que se utilizan para su alimentación, es más hay variedades o razas de maíz que se han adaptado al clima de los territorios donde se producen y que se han vuelto fundamentales para las personas que habitan esos lugares, y que se transmuta y convierte en parte de nuestras identidades, cultura, la apropiación de los espacios, además de estar ligados a otras actividades de las personas que también se realizan en el territorio, gente que es campesina, pescadora, que caza y recolecta en el territorio, donde finalmente en una relación simbiótica el territorio determina lo que comemos y lo que somos, pero nosotras a su vez lo vamos manejando, transformando de acuerdo a nuestras necesidades, por eso nos llamamos las mujeres y hombres del maíz

En el tiempo, los pueblos han variado y adaptado a sus condiciones de vida lo que producen para alimentarse, esto es común y también diferente en los distintos territorios; común porque todos los pueblos indígenas han conservado sus conocimientos, saberes, sobre las plantas, semillas hasta la época actual, así encontramos desde la gran variedad de papas que siembran y consumen los pueblos andinos; en tanto en el Istmo con lagunas, mar, viento, montañas y selvas, la alimentación se basa en productos marinos, de caza como el venado, el, el jabalí, la iguana, armadillo, conejo, tepezcuinte, el maíz zapalote chico se conserva como la base de las alimentación y el centro de lo que se llama la comunalidad que veremos después.

La temporalidad también puede haber determinado una variación de nuestra alimentación, porque actualmente la tecnología ha cambiado las formas de producción, también el desplazamiento de cultivos por otros nuevos que van ocupando espacios de

producción del maíz; ahora hay vedas oficiales para no consumir tortugas, el venado y que antes no había problemas por consumirlas sin embargo, actualmente es un delito hacerlo, por la forma en que se ha incrementado la explotación de estos productos desde que se considera la alimentación como mercancía, y no como un derecho de las personas, que vendría siendo la Soberanía Alimentaria.

La soberanía alimentaria, es la elección de los pueblos o comunidades de decidir qué tipo de alimentos consumir o sembrar, tomando en cuenta sus antecedentes históricos, sociales y culturales. A Rindermann y Garay (2014), que la soberanía alimentaria es una meta que debe que alcanzar los gobiernos de los países para satisfacer las necesidades de alimentación y la autosuficiencia de estos ya que “La autosuficiencia tiene la ventaja de ahorrar divisas para la administración de productos que no se pueden producir en el propio país, además lo hace independiente de las variaciones de precios y oscilaciones de la oferta en el mercado internacional” (Rindermann y Garay, 2014:14).

Sin embargo podemos tal vez discutir, que esta soberanía alimentaria puede plantearse desde una dimensión local, desde el territorio, un territorio apropiado por la gente, donde de manera organizada decidan de acuerdo a sus necesidades, que es lo que necesitan producir, como lo producen, en que espacios los producen; en este sentido Bishelly, (2013:10), argumenta que :

“La soberanía alimentaria va más allá de la seguridad, porque es una propuesta alternativa al modelo de producción agroindustrial, pues reconoce el derecho de los países a definir sus políticas y que no sean impuestas por intereses de otros países o empresas extranjeras y se plantea bajo seis premisas. 1 La prioridad de la producción agrícola local, para alimentar a la población. El acceso de los y las campesinas, y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. 2 El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de las y los consumidores a decidir lo que quieren consumir y a conocer cómo y quién produce. 3 El derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas. 4 La participación de los pueblos en la definición de políticas agrarias adecuadas a sus condiciones y realidades. 5 El reconocimiento de los derechos de las campesinas, que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación. 6 Coloca a quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón

de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas”.

En ese mismo sentido la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura señala en *The Six Pillars of Food Sovereignty, developed at Nyéléni, 2007* (Food Secure Canada, 2012), señala que la soberanía alimentaria descansa sobre seis pilares:

... alimentos para los pueblos: a) Pone la necesidad de alimentación de las personas en el centro de las políticas. b) Insiste en que la comida es algo más que una mercancía. 2. Pone en valor a los proveedores de alimentos: a) Apoya modos de vida sostenibles. b) Respeta el trabajo de todos los proveedores de alimentos. 3. Localiza los sistemas alimentarios: a) Reduce la distancia entre proveedores y consumidores de alimentos. b) Rechaza el dumping y la asistencia alimentaria inapropiada. c) Resiste la dependencia de corporaciones remotas e irresponsables. 4. Sitúa el control a nivel local: a) Lugares de control están en manos de proveedores locales de alimentos. b) Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios. c) Rechaza la privatización de los recursos naturales. 5. Promueve el conocimiento y las habilidades: a) Se basa en los conocimientos tradicionales. b) Utiliza la investigación para apoyar y transmitir este conocimiento a generaciones futuras. c) Rechaza las tecnologías que atentan contra los sistemas alimentarios locales. 6. Es compatible con la naturaleza: a) Maximiza las contribuciones de los ecosistemas. b) mejora la capacidad de recuperación. c) Rechaza el uso intensivo de energías de monocultivo industrializado y demás métodos destructivos.

Por lo que es un derecho de los pueblos campesinos e indígenas de elegir la forma de producir, distribuir y consumir los alimentos desde su forma de vida, cultura, historia, características geográficas y físicas de sus territorios. Entonces la soberanía alimentaria se concibe “como la capacidad y el derecho que tienen los pueblos y naciones a determinar, según su propios intereses y preferencias históricas y socioculturales, el tipo de productos agrícolas que servirán como base para la alimentación de su población...”. (Rindermann y Garay ,2014:18). De esta manera podemos entender que la soberanía alimentaria no solo es un derecho para desarrollar las capacidades de reproducción de alimentos, también de sus tecnologías y sus medios para acceder desde su saberes como lo aborda Ramírez (2017), “La reivindicación de la soberanía alimentaria en su

dimensión productiva, como derechos de los campesinos para producir sus alimentos, con sus tecnologías y mediante al acceso a sus elementos productivos –tierra, agua y semilla-, es una respuesta política al proceso excluyente que los ha regalado en las tres décadas recientes y ha pretendido desaparecerlos, ya sea expulsándolos de sus territorios, desplazándolos de la producción agrícola” (Ramírez, 2017:100).

Sin embargo en La Vía Campesina (1996) y Molina (2012) como en otras organizaciones como Mugarik Gabe se retoma un concepto desde el feminismo, en donde se demanda el derecho de las mujeres a la tierra, al acceso al agua, a un pago igualitario, además de que se tiene que no se puede hablar de soberanía alimentaria si no se transforman las relaciones de género familiares, comunitarios y dentro de los movimientos sociales, porque la Soberanía alimentaria debe propugnar por crear “nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones.” (Montero; Chantre; Vin, 2017:5)

En vista de lo anterior, podemos señalar que aún en el ámbito global la situación de las mujeres no ha cambiado en términos de la explotación de las mujeres, porque continúan trabajando más horas que los hombres con salarios mal pagados o sin pago, puesto que el trabajo que se realiza en casa no es remunerado, por tanto sigue reproduciendo las relaciones de explotación profundas, porque las mujeres trabajan más horas que los hombres, sumando el trabajo que realizan dentro de la casa y el cuidado de la familia²⁰, recae directamente sobre las mujeres si ninguna retribución; por tal motivo, la visión feminista de la soberanía alimentaria²¹, plantea que tiene que haber cambios en estas dinámicas del trabajo dentro del hogar “El incremento de la participación de las mujeres

²⁰ En entrevista a la compañera Eira, de la comunidad binnizá de Álvaro Obregón nos relata un día cotidiano: “me levanto temprano, tengo que barrer, limpiar mi casa, lavar los trastes, lavar ropa, para empezar a bordar, a partir de las cuatro de la mañana diario, para que se pueda terminar las cosas y empezar a las diez de la mañana a bordar. A las dos de la tarde me levanto para hacer la comida y a las cuatro de la tarde me vuelvo a sentar a bordar hasta la siete de la noche”. Entrevista realizada el día 23 de julio de 2019.

²¹ Cuando se habla de soberanía alimentaria se tiende a pensar solo en derechos del campesinado y no necesariamente en la equidad entre mujeres y hombres campesinos. Por eso, es fundamental trabajar la soberanía alimentaria desde una perspectiva feminista para que su construcción implique la deconstrucción del actual sistema de dominación de los hombres sobre las mujeres. Mugarik Gabe 2014

en la agricultura familiar como productoras (remuneradas o no) no ha ido acompañado de la incursión de los hombres en el mundo doméstico”. (Mandar-Irani, Parada y Rodríguez 2014:117)

En este mismo tenor las mujeres de la vía Campesina en su Cuarta Asamblea en Yakarta, Indonesia, manifiestan que su “lucha y acción por la Soberanía Alimentaria nos ha brindado a las mujeres la oportunidad de hacer visible nuestra participación histórica en el desarrollo de los sistemas alimentarios en el mundo y el papel que hemos jugado desde la invención de la agricultura, en la recolección y propagación de las semillas, en la protección y resguardo de la biodiversidad y de los recursos genéticos, situándonos a la vez como uno de los principales pilares afectivo, ético y social”. (IV Asamblea de las mujeres, Yakarta junio de 2013)

Por lo tanto, resulta importante que se replanteen las relaciones de trabajo agrícola y doméstico al interior de las familias y organizaciones, se debe reconocer el trabajo que realiza la mujer y que además, éste sea compartido por otros miembros de la familia y la organización, otra acción necesaria es darle su importancia al aspecto económico-productivo que tiene la reproducción y la producción de la alimentación que hacen las mujeres, y lo que representa el valor económico de este trabajo.

2.3 Participación de la mujer en la comunidad, familia y soberanía alimentaria

Anteriormente hablamos de desigualdades de derechos laborales, alimentarios, educación, salud, toma de decisiones entre los hombres y las mujeres en este sistema capitalista patriarcal²², por lo que resulta necesario poder definir del porqué, cómo y bajo qué condiciones nace la dominación de la mujer, porque ésta va más allá de las diferencias biológicas que tenemos hombres y mujeres. Desde el feminismo se

²² “Debía interpretarse como el efecto de un sistema social de producción que no reconoce la producción y reproducción del trabajo como una actividad socio-económica y como una fuente de acumulación del capital y, en cambio, la mistifica como un recurso natural o un servicio personal, al tiempo que saca provecho de la condición no-asalariada del trabajo involucrado”. (Federici, 2004:16)

cuestionan las relaciones de poder y se analizan y se cuestionan esas relaciones desde el Concepto de Género²³.

Como parte de la discusión teórica se retomara a varias autoras que han definido este concepto, Scott (1996), plantea que el Género, se va a componer de dos partes; la primera, como un elemento que se deriva de las relaciones sociales que se diferencian basada en los sexos y segundo, como la principal manera de relacionarse con el poder, además lo subdivide en cuatro partes: a) como un símbolo cultural que se construye a través de representaciones; b) conceptos normativos que se interpretan a partir de significados simbólicos; c) las instituciones que generan y promueven estos conceptos como la religión o educación, y b) es la identidad subjetiva, como la idea hegemónica de la feminidad y masculinidad, ejercida socialmente.

Lamas (2000) ella nos habla del concepto como una construcción social y cultural que representan simbolismos de cómo es la feminidad y masculinidad. “El género se conceptualizó como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y “propio” de las mujeres (lo femenino)”. (Lamas, 2000:2)

A sí mismo, podemos entender que el género parte de simbolismos cultural enseñado por las instituciones como la familia, la religión, la escuela, entre otros. Asakura (2013) habla sobre el uso de este concepto va a ir variando dependido de la época, posicionamiento político e ideológico en que se utiliza. Se emplea como término que sustituye “mujer” o “mujeres”; como distinción de lo social como biológicas y las relaciones de poder entre mujeres y hombres en las relaciones sociales.

²³ “No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino.” (De Beauvoir, 2016:207)

Parte de un orden simbólico “Dentro del orden simbólico, el modo más inclusivo es la división del mundo en géneros (que no son sólo hombres y mujeres) que clasifican (y jerarquizan) las significaciones. El género es un referente simbólico primario, pero además es un jerarquizador primario que hasta ahora ha sido constante en subordinar lo femenino”. (ibíd., 725) Entonces podemos entender que género es “como un modo de codificar el significado y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana”. (Scott, 1996:28), partiendo de una construcción social cargada de simbolismos que va teniendo variaciones dependiendo de la cultural y como se den estas relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres.

Por lo que se entiende género como una construcción social, cultural, histórica y simbólica que ayuda a comprender las realidades de las mujeres en su contexto social, cultural e identitario, así como la relación de poder y sometimiento que tienen los hombres hacia ellas.

Para abordar el tema de género desde las comunidades rurales se retomará a Deere (2002) quien nos habla de sistemas agrícolas patriarcales se presentan de formar desigual, donde la mujer puede participar en las actividades agropecuarias pero, quien conserva el poder para la toma de decisiones, en cómo se va a utilizar lo producido como en el manejo de la tierra, es el hombre. En cambio los sistemas agrícolas igualitarios se dan de manera más equitativa, ya que la participación del hombre como la mujer en las actividades agropecuarias son indispensables al igual que la toma de decisiones en cómo se va a utilizar los productos obtenidos.

De una crítica hacia el romanticismo de la vida comunitaria y campesina, como las actividades familiares dentro de las parcelas y la casa, puesto que sigue muy marcada la división del trabajo. “La contribución fundamental de la perspectiva de género ha sido el demostrar que no siempre se puede suponer que la parcela familiar con jefe masculino es la unidad básica de producción; y además, mientras la parcela familiar sí depende del trabajo familiar, éste se diferencia según la división de trabajo por género que predomina en la localidad, y según la naturaleza patriarcal o igualitaria del sistema agrícola familiar del lugar”. (Deere, 2002:169)

Cuando se habla de las desigualdades de género se entiende que esta se va adaptando dependiendo de la región, cultura “sin embargo la causa principal es común: las normas sociales que limitan sistemáticamente las opciones disponibles para las mujeres”. (Lahoz, 2012:20)

2.3.1 Los roles de género en la familia y el trabajo

El trabajo que la mujer aporta en el campo no ha sido reconocido, dando más importancia al trabajo que realizan los hombres como proveedores de la familiar. Esto fue hasta los años ochenta donde se comenzó hablar de la feminización del campo, que surgió debido a la migración mayormente de hombres a las ciudades. Con los avances tecnológicos se da un auge a las maquiladoras, así como la apertura de los derechos de las mujeres que permitieron su entrada al trabajo laboral, sin embargo esto duplicó el trabajo de la mujer, ya que además de aportar al ingreso familiar también sigue dedicándose al trabajo doméstico y cuidado de los niños, en el ámbito rural fue triple ya que también se le suma el trabajo del campo y en algunas comunidades se le suma el trabajo comunitario.

En la vida rural la mujer las actividades que realizan son diversas como ya se mencionó anteriormente como las labores domésticas y el cuidado de las hijas e hijos, actividades económicas de pequeña escala o traspatio, dando más carga y las responsabilidades en la parte agrícola aumentan “provocando el fenómeno llamado “feminización de la agricultura campesina”. (Costa, 1995:5)

Para poder comprender este contexto de la feminización del campo retomaremos algunas autoras feministas como Federici (2014) que habla del papel de la mujer campesina como “agricultora de subsistencia” y como una fuente de “seguridad alimentaria²⁴” del mundo, no solo en la actualidad sino desde el surgimiento de la agricultura, encargada de alimentar a las familias como para la comercialización de estos productos. “El cultivo de subsistencia otorga a la mujer los medios esenciales de control sobre la salud y la de vida de sus familias. Podemos observar asimismo que la producción de subsistencia

²⁴ En el caso del planteamiento de Seguridad alimentaria del que Federici nos habla, entiendo que la asume porque son las mujeres quienes aseguran la alimentación, una vez que existe la práctica de la Soberanía alimentaria, es en ese momento que las mujeres, pueden tener la seguridad de que existirán los alimentos suficientes, con la calidad requerida, de acuerdo con nuestra cultura y el control del territorio.

contribuye a la creación de un modelo de vida no competitivo, basado en la solidaridad, cuya función es crucial para posibilitar un nuevo tipo de sociedad” (Federici, 2014: 82)

La agricultura de subsistencia como lo llama la autora, permite comprender más el contexto de la mujer en el campo mexicano, ya que también nos habla de la lucha por la vida, la tierra y el territorio que las mujeres tiene contra los proyectos de desarrollo y las inversiones de empresas extranjeras para despojar a las comunidades de sus tierras. “La resistencia de la agricultura de subsistencia de la mujer tiene que ser valorada, desde el punto de vista de las comunidades colonizadas, como su contribución a la lucha anticolonial” (ibíd., p. 72).

Por lo que Federici (2014) habla de dos tipos de desarrollo que ayuda a la mujer en la reproducción de subsistencia “Primero, la formación de sistemas autosuficientes regionales, dirigidos a garantizar la “seguridad alimentaria” y mantener una economía basada en la solidaridad y el rechazo a la competitividad [...] Segundo, en todo el planeta la mujer lidera la lucha contra la tala comercial, y por la protección y la reforestación de bosques, pilares de la economía de subsistencia de los habitantes de casa zona afectada, ya que esta les proporciona alimento, además de combustible y medicinas, y actúa como eje de las relaciones comunitarias”. (Federici, 2014:79, 80)

León y Deere(1986), se centran en las mujeres rurales Latinoamericanas y del Caribe como productoras agrícolas sin embargo se identifican estas labores como masculinas y la mujer es considerada como ayudantes de los hombres en las actividades agrícolas invisibilizando el trabajo de la mujer, no reconociéndolo como debe de ser.

La participación y el trabajo de las mujeres en la producción de la alimentación es muy importante para el impulso de la soberanía alimentaria, así como para el cuidado de la biodiversidad y el ambiente, ya mencionado por Federici, pero son las que tienen menos oportunidad de poseer tierras y menor ingreso económico, poca participación política, con una limitación para la toma de decisiones de los bienes como las propiedades de la tierra o del hogar, siendo ellas la principal fuente laboral en la familia. “Ante esta situación de desventaja se han desarrollado esfuerzos para ampliar las habilidades de las mujeres,

tanto en el ámbito privado como en el público, mediante un proceso de empoderamiento, a través del cual se busca ampliar las fuentes de poder y control femenino tratando de reconfigurar las relaciones de inequidad entre hombres y mujeres.” (Vásquez y Vargas, 2017:321)

Las autoras realizan un análisis comparativo para dar cuenta de los matices en los distintos niveles de autonomía femenina al considerar algunas características sociodemográficas de las mujeres rurales. “La autonomía femenina ha sido considerada desde el plano personal como parte del proceso de empoderamiento, en el cual las mujeres ejercen control sobre determinados momentos o aspectos de su vida”. Este empoderamiento debe ser un proceso en donde puedan alcanzar algún nivel de autonomía en lo personal y familiar. (Ibíd.:322)

Para comprender mejor el papel de la mujer rural en el contexto de las políticas públicas y su triple jornada como mujer, madre y campesina, además de las limitaciones que tiene por vivir en una sociedad machista, a Zapata, Mercado y López, (1994) sobre las tres maneras de discriminación y desigualdad que la mujer viven en los países en desarrollo, la primera por ser parte de una población que viven en un país subdesarrollado, por ser campesina y mujer. Sin embargo cuestionan los estudios que hablan del trabajo de la mujer en el campo, “El grado de participación depende del sector campesino a que pertenece la mujer (acceso a medios de producción, tamaño del predio), del tipo de cultivo, así como de aspectos culturales. Además, enfatiza que el trabajo del hogar en las zonas rurales es productivo, en el sentido de que crea bienes que consume la familia y que de no producirlos ella, tendrá que adquirirse como mercancía” (p. 178).

Las mujeres campesinas e indígenas, tienen un rol importante en la conservación de los saberes, biodiversidad y soberanía alimentaria, sin embargo no se les toma en cuenta en tomas de decisiones, sobre lo que producen, no tiene acceso a la tierra siendo ellas, las principales productoras. La desigualdad que viven las mujeres rurales, es parte del sistema patriarcal en que vivimos, ya que aparte de su rol como mujer y esposa, tiene que cumplir con su papel de campesinas y productoras, sin que el hombre, apoye en la

educación de las hijas e hijos o los trabajos que implica el hogar, dejando a la mujer con una triple carga, si dar su importancia que merece.

Las mujeres son fundamentales para la producción y reproducción de los alimentos, que sostienen a muchas familias a nivel mundial “ya que constituyen el 43% de la mano de obra agrícola en países en vías de desarrollo (...); su papel resulta clave en el sistema alimentario a pesar de que las condiciones en que desarrollan sus actividades no son las más favorables” (FAO, 2010, citado por Lahoz, 2011:07)

En efecto, las actividades agraria que realizan las mujeres es de suma importancia como suministro de alimentos; se da una separación del trabajo entre hombres y mujeres debido a los roles impuestos socialmente derivados del concepto de género, es asociar frecuente mente a la mujer con la alimentación; por otro lado este trabajo que realizan las mujeres es importante social y económicamente, pero no se la ha dado el reconocimiento que merece en estos ámbitos debido que es excluida de los datos estadísticos, Además el trabajo familiar, está sometida a una relación de poder. (León I. y Senra, 2009)

Dicho lo anterior Lahoz (2011) divide en tres puntos las actividades de las mujeres; a) **La reproductivas**, son los trabajos relacionados con el hogar, la educación de los hijas e hijos, en general el cuidado de todos los miembros de la unidad domestica; 2) **Las productivas**, aquí son trabajos relacionados con las actividades agrícolas como las parcelas de traspato, venta de artesanías o productos derivados en su mayoría de lo que cosechan, y 3) **Las comunitarias**, son las actividades que se realizan en torno a la vida comunitaria como reuniones escolares, faenas o tequio, entre otras.

Lahoz nos habla de la triple jornada que viven las mujeres en el campo, sin embargo hay que analizar desde un contexto particular, que es la visión de la cultura indígena binniza para la división de trabajo. Es importante esta división ya que se complementa entre todos los integrantes del hogar, “las familias son unidades domésticas basadas en una rigurosa y complementaria división del trabajo y en la cooperación económica entre el hombre y

su mujer. Es raro que una mujer participe directamente en las tareas del campo o de la pesca, ni son obreras, pero el procesamiento de los productos y su distribución y comercialización son de su casi exclusivo dominio". (Borruso, 1999:90) sin embargo en sus patios ellas cultivan productos que les permite vender para apoyar a la economía familiar, lo que vuelve en esta división del trabajo flexible tanto para ellas como para sus esposos.

Aunque los roles de género son muy marcados, ya que las mujeres son las que se encargan de las tareas domésticas y el cuidado de las hijas e hijos, las educadoras de algunos aspectos de la cultura como es la lengua y las dinámicas sociales dentro de los parámetros establecidos de ser mujer indígena binnizá, que lo reproducen con las hijas y nietas; a pesar de esto, logran tener una autonomía económica debido a la principal actividad que las caracteriza, el comercio, fundamental para la vida de las mujeres en la región y que les permite desenvolverse en otros espacios.

El comercio es muy importante para las mujeres binnizá ya que permite crear una forma de organizarse dentro de las comunidades binnizá construyendo redes donde se establecen relaciones sociales con vínculos de parentescos, de vecindad, amistad y oficio lo que "la identidad social de los individuos es definida por su pertenencia a una colectividad estructural e inmutable, sea la familia, sea una comunidad vecinal (barrios) o sea a un oficio (tradicional, artesanal)" (Gómez y Borruso, 2006:2)

Para ser parte de esta red se debe de cumplir con las relaciones de reciprocidad o xhindxaa, que es la forma de apoyo mutuo de las comunidades binnizá, y tequio que se da solo dentro del núcleo familiar, esto es importante ya que es una parte de la cosmovisión indígena que se ha podido conservar; ya que en la mayoría de las comunidades binnizá los sistemas normativos internos han sido remplazados por las elecciones por partidos políticos.

2. 4 La comunalidad desde los pueblos binnizá

Para poder comprender mejor la importancia del sistema de cargos que se vive en las comunidades del estado Oaxaca, en 1995 el gobierno oaxaqueño da el reconocimiento a los 418 de los 570 municipios pertenecientes al estado que sus elecciones no se vote por medio de partidos políticos sino como históricamente se ido región desde su cultura e identidad, dándoles la categoría en términos jurídicos como usos y costumbres o actualmente reconocido como sistemas normativos internos, donde eligen a sus autoridades por medio de una asamblea con la participación toda la comunidad, además de contar con otros elementos como la fiesta, el tequio y el territorio. (Benjamín 2015, Bárcenas 1990, Martínez 2013)

Este conjunto elementos identitarios permiten comprender la vida dentro de las comunidades indígenas, desde la lengua, su cosmovisión, la colectividad, entendiendo desde un conjunto de características llamada comunalidad que es la esencia de la comunidad “En la medida que comunalidad define otros conceptos fundamentales para entender una realidad indígena, la que habrá de entenderse no como algo opuesto sino como diferente de la sociedad occidental”. (Díaz, 2004:367)

Es la forma en que se vive y organizan los pueblos indígenas oaxaqueñas compartiendo su origen con otros pueblos mesoamericanos, Maldonado (2015); que se compone de cuatro puntos ejes que son la asamblea como poder comunal, el trabajo, la fiesta y el territorio nombrada por Rendón (2011) como la flor comunal donde la vida comunitaria gira en torno al maíz o a la milpa, esta es una concepción prehispánica que se divide en cuatros elementos que en su conjunto forman lo que llamamos comunalidad:

El poder comunal o poder político comunal se divide en dos la asamblea general de ciudadanos que viene siendo la máxima autoridad de las comunidades y el sistema de cargo que son los puestos de gobierno comunitarios y se da manera gratuita durante un año o tres, esto va a depender la comunidad, aquí también se encuentras los cargos religiosos y agrarios, son obligatorios y se debe cumplir estos cargo cuando son elegidos

por la asamblea, debido a esto también los migrantes debe cumplir, ya sea que regresen a la comunidad o contratar a una persona. También existe un consejo de ancianos que son las personas de edad mayor que han cumplido con todos sus cargos en la comunidad, son respetados y se les toma en cuenta su opinión para asuntos importantes, en algunas comunidades la participación de la mujer es importante por lo que se les otorga voz y voto en la asamblea comunitaria.

El trabajo comunal se ve de dos maneras la primera es la ayuda mutua o guelaguetza para los pueblos zapotecas de Oaxaca, esta es para cubrir las necesidades de la familia, cuando se necesita construir una casa, ayudar con alguna fiesta como bodas, quince años, por lo que amigos, vecinos y familiares llegan ayudar y cuando a otra familia necesite de ellos, esta familia tiene la obligación moral de ir y apoyar en lo que se necesite y el tequio, faena es para servir a la comunidad de manera voluntaria ya que se buscado un beneficio colectivo, este servicio también se da de manera gratuita.

La fiesta comunal por lo regular son de culto religioso hacia los santos patronos de las comunidades, aquí es una parte fundamental de la vida de los pueblos indígenas ya que es donde se refleja la identidad en la gastronomía, en algunos caso la lengua, la música, danzas, vestimenta. Su organización viene del apoyo mutuo, ya que toda la comunidad se encarga de que la fiesta salga bien, además de asumir cargos como mayordomos, capitanes y capitanas, quienes reciben la mayor responsabilidad de la fiesta.

El territorio comunal son los caminos, las características de la tierra, la fauna y flora, el tipo de clima, entre otras características, pero también están las culturales, económicas, sociales, políticas, los centros ceremoniales y la forma de organización dentro de la comunidad y la relación humano-naturaleza-sobrenatural. Se encuentran representadas por sus autoridades agrarias que es otra forma de autoridad dentro de las comunidades.

La participación de la mujer dentro de las asambleas es importante sin embargo, en muchas comunidades, no puede participar dentro de las asambleas, o asumir cargos dentro de la comunidad, y en las comunidades donde ellas participan suele tener más

carga de trabajo, además de que “cuando el esposo tiene un cargo la mujer tiene que asumir casi un 60%, o más, de los trabajos que deja el compañero de hacer cuando cumple con un servicio.” (Vásquez y Vargas 2013:101)

2.5 Alternativas para el desarrollo hegemónico: el Buen vivir desde las comunidades indígenas

2.5.1 Buen Vivir

El desarrollo se ha visto como políticas que se implementadas para los países subdesarrollados, con tecnología que da un mayor progreso económico, social y político; visión hegemónica de los países desarrollados; sin embargo se han plantado propuesta alternativas a este concepto. Acosta propone un bienestar no occidental, retomando la cosmovisión de los pueblos indígenas lo llama *sumak kawsay* es una palabra kichwa que significa el buen vivir y que tiene que ver con toda una concepción del mundo, un bienestar desde la colectividad, respeto a la vida y la comunidad, “El Buen Vivir aparece como una categoría en la filosofía de vida de las sociedades indígenas ancestrales, pero que ha perdido terreno por efecto de las prácticas y mensajes de la modernidad occidental, así como por efecto de la colonialidad del poder” (Acosta, 2010:12).

2.5.2 Guendanazaaca: el estar bien de los pueblos binnizá

El Guendanazaaca²⁵ es el vivir bien, físicamente e intelectualmente esto implica que estas sano o sana, que no te hace falta nada, pero es una expresión que no solo engloba al individuo, también se refiere al estar bien con la familia, que se tenga una buena relación, de la misma forma se entiende todo se encuentra bien en la comunidad, que también implica la participación en los actos sociales, entonces se te considera binni

²⁵ Entrevista a Vicente Marcial Cerqueda, Lingüista 28 de noviembre 2017

guiza'²⁶ que implica “no solo estar sano, sino también está por dar más hacia los demás, es un buen hombre, es una buena mujer”, como hombre completo debe tener más de un oficio para estar bien, debe saber cómo se obtiene los alimentos, esto significa saber sembrar en el campo, pescando o cazando u otros oficios para darle mantenimiento a la casa, en el caso de la mujer saber procesar los productos que los hombres llevan, deben ser muy buenas comerciantes.

Por lo tanto, Marcial nos dice que esto implica que en la sociedad juchiteca debes de tener una serie de cualidades para vivir bien. Esto también implica tener una buena relación con los vecinos y amigos, “en la comunidad uno siempre debe de estar atento al cuidado de los vecinos como los vecinos en su momento estarán atentos de uno, donde se establecen redes entre las familias y los vecinos”. Se van tejiendo redes de apoyo no solo sociales y culturales, también son económicos. “por la diversidad de elementos a los que están condicionadas las acciones humanas que propician el Buen Vivir, los bienes materiales no son los únicos determinantes. Hay otros valores en juego: el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en la relación con la sociedad y la Naturaleza, los valores humanos, la visión de futuro, entre otros”. (Acosta 2010:12)

Entre las mujeres comerciantes istmeñas existe redes que se van tejiendo mientras vendan buenos productos, a buen precio, pero también tener amistades, que se van fortaleciendo por medio de las fiestas. Las fiestas no solo son espacios de convivencia y disfrute, son lugares que generan empleo, a las mujeres que venden los mariscos para la botana, al muxe²⁷ que hace los adornos, quien te borda el traje regional, los músicos, además de que al asistir a una fiesta siempre como parte de la sociedad juchiteca como mujer te corresponde dar una limosna²⁸ y al hombre un cartón de cerveza este apoyo se te regresa cuando tú realizas una fiesta. “La economía de prestigio a través de la

²⁶ Es una expresión antigua, habla de integridad y va más allá del estar bien, es estar Totalmente completo. Eres una persona íntegra.

²⁷ Es la forma en zapoteco para referirse a un homosexual

²⁸ La limosna es dinero que se da como un apoyo económico, se da de 50 a 100

generosidad es también una economía de reciprocidad. Como norma, se puede decir que en (...) es muy mal visto cualquier tipo de jactancia basada en una situación económicamente superior”. (Bennholdt-thomsen, 1997:38)

La repartición del trabajo, se da de la siguiente manera, el hombre de la materia prima como pescado, maíz, iguana, armadillos, camarón, calabaza, la mujer lo lleva a vender al mercado a veces ya hecho comida o crudo “si sus esposos son pescadores, ellas serán elaboradoras de alimentos y los venderán en el mercado. (...) Las mujeres desde pequeñas tienen que salir a vender, deben mostrarse con iniciativa, ser hábiles y combativas para hacer tratos” (Aguilar, 1998:48). Quien te enseña a ser comerciante siempre es la madre, la abuela, las tías, y el hombre les enseña a los hijos actividades del campo y la pesca, pero con el tiempo algunas actividades como bordar que era exclusivo de mujeres y muxes como hacer la tarraya era de hombre, actualmente se ha flexibilizada estas actividades que ayudan a la economía familiar.

Esta economía familia es parte del Guendanzaaca, esta repartición de actividades hace que la composición familiar ayude a mantener este auto-subsistencia alimentaria del mismo modo forma parte de ese apoyo mutuo que se tiene entre las familias y vecinos “ellas en el mercado con los alimentos ya elaborados y preparados para la venta, se establece el respeto mutuo, y los campesinos deciden en favor de aquellos productos de consumo local, que son la base de la producción de las mujeres”. (Boyé, 2010:03); sin embargo esta repartición de trabajo suele ser desigual, ya que la carga de tareas que se le encomienda a las mujeres es mayor al de los hombres, además, en es muy difícil que las mujeres logren tener cargos públicos ya que son espacios exclusivos de los hombres, por lo que en el feminismo comunitario se habla de un “patriarcado original” ya que esta cosmovisión de la dualidad es opresiva y coloca a la mujer en una posición de subordinación. (Cabnal 2010, Zaragocin 2017, Hernández 2017)

2.6 La lucha de las mujeres por su territorio

Esta semblanza de contextos de mujeres en procesos de lucha y resistencia nos permite develar un panorama más amplio del hecho de ser mujer en la defensa del territorio, las complejidades de participar en procesos organizativos, políticos y sociales, las necesidades que aunque se ven de primer momento, existen y sostienen estos procesos, como lo es la soberanía alimentaria.

2.6.1 Berta Isabel Cáceres Flores

Fue una líder indígena lenca, feminista y activista del medio ambiente hondureña, cofundó el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH) articulación hondureña dedicada a la defensa del medio ambiente y del pueblo lenca e Intibucá, denunciando el modelo económico, político y cultural que explota a la mayoría de la población hondureña y ejerce violencia contra sus habitantes. En su lucha por la dignidad y la vida, los integrantes del COPINH en todo momento han sido blanco de hostigamientos, amenazadas y asesinatos como fue el caso de Berta.

Honduras es escenario de enfrentamientos entre pueblos indígenas y la imposición de megaproyectos hidroeléctricos y mineros, como el caso de represa Agua Zarca a lo largo del río Gualcarque, territorio sagrada para el pueblo lenca la mayor etnia indígena del país, lucha que encabezaba Berta y que logró detener los trabajos de construcción de este proyecto, consiguiendo que la mayor constructora de represas del mundo, la china Sinohydro se retirara del proyecto, así como la inversión privada del Banco Mundial. Por su esfuerzo y liderazgo, fue acreedora al Premio Medioambiental Goldman en 2015.

Berta fue asesinada el 3 de marzo de 2016, durante este año el proyecto se paralizó con la intención de reanudar a corto plazo los trabajos. Fue en 2018 cuando el Banco Holandes de Desarrollo (FMO) y el Fondo Finlandés para la Cooperación Industrial (FINNFUND) decidieron retirar su apoyo al proyecto hidroeléctrico de Agua Zarca, aunque hay amenazas de más megaproyectos, los pueblos decidieron mantener la lucha por el Río Gualcarque exigiendo justicia por el asesinato de Berta Cáceres. Su hija Berta

Zuñiga asumió el legado de lucha y resistencia, siendo electa como coordinadora del COPINH en mayo de 2017, mismo cargo que tenía su madre antes de ser asesinada.

2.6.2 Máxima Acuña Atalaya

Es una indígena y campesina quechua que habita en la zona alto andina de Sorochuco, provincia Celendin, departamento de Cajamarca, Perú. Ella enfrentó a la multinacional estadounidense Newmont Mining dueña de la minera Yanacocha, que pretendía usurpar las tierras de cultivo y pastoreo de Máxima para expandir la explotación minera con el Proyecto Conga. La empresa se negó a reconocer su título de propiedad, intentando echarla por todos los medios posibles, con acciones legales, robando sus ovejas, quemando sus cultivos y golpeándola a ella y a su familia.

En todo momento crítico Máxima acudió a las autoridades correspondientes para meter la denuncias de los hostigamiento y amenazas, aunque se realizaba el trámite las autoridades no hacían nada al respecto, mostrando la clara colusión del gobierno con la empresa. Máxima se convirtió en un símbolo de lucha al reconstruir la metáfora de David contra Goliath en la defensa del territorio, una mujer indígena y campesina contra una multinacional respaldada por todo el sistema patriarcal y capitalista a su favor.

Esta lucha contra uno de los megaproyectos más devastadores como lo es la minería a cielo abierto, atrajo olas de solidaridad con Máxima y su familia, así como una serie de protestas masiva contra el proyecto Conga, visibilizando la importancia de su lucha como mujer en la defensa de la vida y concientizando sobre los daños que la minería ha dejado en Perú, siendo el 18 de abril de 2016 galardonada con el Premio Medioambiental Goldman por su lucha en la defensa del medio ambiente, mismo que recibió Berta Cáceres en 2015.

2.6.3 Bettina Cruz Velazquez

Es una mujer indígena zapoteca, defensora del territorio y promotora de derechos humanos y de los pueblos indígenas, originaria de Juchitán, Oaxaca. En conjunto con mujeres y hombres de la región cofundó la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo

en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT) organización consolidada en 2007 originada de un proceso de asambleas y articulación entre pueblos y organizaciones en la región del istmo, que se enfrentaban a la imposición e instalación del megaproyecto eólico.

La APIIDTT se funda con los 7 principios del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), participando desde 2007 en el Congreso Nacional Indígena (CNI) y nombrando en 2017 a Bettina Cruz Velazquez como Concejala del pueblo Binniza (Zapoteca) integrante del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y en representación de los procesos organizados en la APIIDTT. En la búsqueda de espacios de diálogo y organización entre los pueblos indígenas de México, la APIIDTT conoce y participa en procesos articulados como la Red Nacional de Resistencia Civil (RNRC), el Consejo de Organizaciones Oaxaqueñas Autónomas (COOA) y promueve espacios de encuentro, como la Articulación de Pueblos Originarios del Istmo Oaxaqueño en Defensa del Territorio (APOYO) y el CNI-Istmo.

Durante la lucha por detener la imposición de los parques eólicos e incidir en una transición energética digna y justa en manos de los pueblos y para su beneficio comunitario, surgen nuevas problemáticas, como es la resistencia civil contra las altas tarifas de Comisión Federal de Electricidad (CFE), la llegada de proyectos mineros, líneas de transmisión y el corredor transístmico que sigue amenazando la vida de las comunidades.

Así como existen estos procesos colectivos donde los pueblos, organizaciones y el movimiento respaldan a las luchadoras sociales que han decidido dar la cara frente a la injusticia, hay también contextos de guerra donde se opta por mantener el anonimato para no arriesgarse a persecuciones, y que tiene la misma línea de lucha por los derechos humanos, los pueblos indígenas, de las mujeres por una vida digna.

2.6.4 Mujeres Zapatistas (EZLN)

En marzo de 1993, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) aprobó la Ley Revolucionaria de Mujeres, que consta de 10 artículos producto de años de asambleas,

donde se sintetizaron las propuestas del pensamiento de miles de mujeres indígenas. Posterior a su publicación, la ley se convirtió en una de las más importantes referencias para el movimiento de mujeres en México y exigiendo el reconocimiento de los derechos de las mujeres indígenas. El subcomandante Marcos en una de sus primeras apariciones públicas dijo, “el primer alzamiento del EZLN fue en marzo de 1993 y lo encabezaron las mujeres zapatistas. No hubo bajas y ganaron. Cosas de estas tierras”.

Hoy en día, las mujeres zapatistas participan en los diferentes ámbitos organizativos y políticos del EZLN ocupando cargos rotativos. Impulsan sus propios procesos económicos de cooperativas, crean casas de salud comunitaria, inciden en los planes de educación autónoma, son comandantas, milicianas, bases de apoyo, campesinas, madres y ejemplo de lucha. El Congreso Nacional Indígena (CNI) desde su fundación en 1996, hasta su propuesta iniciada en 2016 de consolidar un Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y nombrar a María de Jesús Patricio como su vocera, retomo este ejemplo y difundió la experiencia de las zapatistas por todos los rincones a donde llegaba la palabra e incidió en las luchas de los pueblos indígenas, fomentando la participación de la mujer y su exigencia del reconocimiento a sus derechos.

En marzo de 2018, las mujeres zapatistas convocan al 1° Encuentro Internacional Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Lucha, En el discurso de este Primer encuentro se hizo un repaso del sistema social global promovido por el capitalismo y del rol de la dirigencia política actual en México, a los cuales caracterizaron como "amantes del sistema capitalista". El encuentro se estructuró a partir de charlas, talleres y representaciones teatrales en donde algunos de los ejes temáticos fueron "Mujer y emancipación popular", "Por un feminismo de izquierda y revolucionario" y "La participación política de la mujer" entre otros. Articulando con otros movimientos de mujeres en el mundo y sentando nuevamente precedentes de la lucha de las mujeres y su participación política.

El desarrollo desde sus inicios, ha sido una forma de imposición de políticas públicas, pero También, se han propuesto otras formas de entender el desarrollo desde una visión

no occidental, como es el buen viviro o sumak kawsay, propuesta que surge en Bolivia, propone darle derechos a la Naturaleza “Lo central de los Derechos de la Naturaleza es rescatar el “derecho a la existencia” de los propios humanos” (Acosta, 2010:18), que forma parte de la lucha por la vida, la soberanía alimentaria, la defensa de la tierra y el territorio de los pueblos indígenas y del mundo.

Desde el feminismo comunitario Lorena Cabnal, señala que si es importante hablar nuevos paradigmas como el buen vivir, sin embargo hay que hacer una reflexión del cómo se siguen dando las relaciones de poder entre hombres y mujeres, dentro de las comunidades indígenas, ya que existe un “patriarcado original” que existió antes de la conquista, y que se fortaleció durante esta, ejerciendo opresión en los cuerpos y autonomía de las mujeres indígenas, por lo que es importante decir que “no es posible el Buen Vivir sin la igualdad de género”(Zaragocin 2017:17).

CAPÍTULO 3. Las mujeres binnizá en la construcción de procesos comunitarios y la soberanía alimentaria

En este capítulo se presentarán y analizarán los resultados del trabajo de campo realizado mediante el proyecto denominado “Prototipos regionales para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza, un enfoque territorial”, al cual en lo sucesivo nos referiremos como ProSoA, mismo que tuvo la finalidad de contribuir al proceso comunitario desarrollando estrategias para fortalecer la alimentación de las comunidades en diferentes estados del país, En el caso de Oaxaca, se trabajó en conjunto con mujeres de la comunidad indígena de Álvaro Obregón, organizadas en la Asamblea de Pueblo Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT), organización que ha trabajado con las comunidades binnizá e ikoots en el Istmo de Tehuantepec quienes están defendiendo su territorio de los megaproyectos multinacionales de energía verde o renovable, que han encontrado la forma de comercializar los fuertes vientos de la región que soplan durante nueve meses del año²⁹.



FIGURA 17. Asamblea de mujeres de Nisaguie A. Flores Cruz

²⁹ En el Istmo de Tehuantepec, durante los meses de octubre a marzo soplan los vientos del norte (bii yoxho) o también conocidos como tehuantepecanos, de la misma forma los otros seis meses también soplan los vientos del sur (bii niza) y del este (bii guiaa) que son útiles para producir energía eléctrica eólica.

El proyecto ProSoA se planteó como objetivo general “diseñar prototipos regionales integrales y multiescalares para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza, contruidos mediante el diálogo de saberes entre los actores territoriales y el conocimiento científico y tecnológico de las universidades, con el fin de contribuir a mejorar la situación alimentaria de las familias rurales, mejorar sus ingresos y aportar elementos para mejorar las políticas públicas bajo un enfoque de gestión territorial del problema alimentario” (protocolo del ProSoA,2016:6)

En la comunidad de Álvaro Obregón se trabajó con cinco grupos de mujeres de 25 a 50 años de edad, todas hablan zapoteco, pero no todas hablan español, pero le entiende un poco, la mayoría de ellas tiene hasta el cuarto año de primaria, pero algunas, no asistieron a la escuela por lo que no saben leer, ni escribir, son pescadoras, curanderas, totoperas³⁰, bordadoras, hace dulces con frutas, panadera, son rezadoras³¹ y comerciantes, viajan a Juchitán, Santa María Xadani, Tehuantepec, Salina Cruz, Oaxaca y a la Ciudad de México para vender sus productos. (Ver cuadro 6)

CUADRO 6.

Equipo de mujeres para el huerto escuela				
Equipo 1				
Nombre	Edad	Idioma	Profesión	Nivel de estudios
María	32	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	3° Primaria
Rosario	45	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	N/A
Valeria	30	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	1° Primaria
Fernanda	28	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	4° Primaria

³⁰ El totopo es la tortilla de maíz zapalote chico, que es una reza endémica de la región del istmo de tehuantepec, y si no se hace con ese maíz no tiene las características organilepticas que la gente de la región busca del producto; este se hace en una olla de barro llamada colmixcal (suquí'i) que esta hueca por los dos lados, el horno es importante ya que no solo se hace el totopo, si no también todo los productos que consume la familia o que van a vender las mujeres como tamalito de elote (gueta ze') gueta bin'gui de benda (pescado) , gueta bin'gi de bendabua (camarón) que es una tortita de maíz con achiote (bí'a), epazote (bitiaa), semilla de calabaza (bidxii guitu), tamalito de frijol gueta badxibiza, pescado al horno, pollo al horno.

³¹ Son las mujeres que hace los rezos de los diferentes rituales de la vida y de la muerte del pueblo zapoteca

Adolfa	50	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	N/A
Equipo 2				
Nombre	Edad	Idioma	Profesión	Nivel de estudios
Carmen	25	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	2° Secundaria
Virginia	38	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	3° Primaria
Cristina	25	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	1° Secundaria
Juana	35	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	2° Primaria
Rosalba	30	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	2° Primaria
Equipo 3				
Nombre	Edad	Idioma	Profesión	Nivel de estudios
Lucila	42	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	2° Primaria
Isaura	37	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	4° Primaria
Fausta	50	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	1° Primaria
Margarita	50	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	N/A
Isabel	35	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	2° Primaria
Luisa	42	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	N/A
Equipo 4				
Nombre	Edad	Idioma	Profesión	Nivel de estudios
Margarita	40	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	1° Primaria
Natividad	41	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	1° Primaria
Lilia	50	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	N/A
Heira	41	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	3° Primaria
María	45	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	N/A
Equipo 5				

Nombre	Edad	Idioma	Profesión	Nivel de estudios
Lilia	30	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	4° Primaria
Luvia	25	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	3° secundaria
Isidra	50	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	N/A
Gudalupe	41	Zapoteco	Comerciante / Bordadora/Totopera	2° Primaria
Veronica	27	Zapoteco/E español	Comerciante / Bordadora/Totopera	3° secundaria

Para comprender mejor el trabajo de campo de esta investigación y las actividades del proyecto ProSoA se describirá en cuatro momentos; La primera actividad consistió en un taller de Cromatografía para que las mujeres y sus familias, pudieran tener un primer diagnóstico del estado actual de su tierra de traspatio y de sus campos de cultivo, analizando los minerales, nutrientes y organismos vivos que tiene la tierra, así como el contraste con tierras donde el uso de productos químicos habían empobrecido la tierra, haciendo un estudio comparativo y creando la reflexión del daño que hacen los productos químicos para la tierra y las personas.

El segundo momento consistió en la instalación de una biofábrica colectiva, donde se capacitó a las mujeres en el proceso de cuidar y reproducir bacterias previamente cultivadas, a lo que llamamos “semilla madre”, para hacer sus propios fertilizantes orgánicos con productos de fácil acceso dentro de la comunidad, esto hizo reflexionar en las participante sobre las antiguas formas de fertilizar los campos con productos naturales, abriendo el interés de aprender estas otras formas de fertilizantes orgánicos, por lo que se continuó instalando pequeñas biofábricas familiares en las casas de las mujeres con mayor interés en este proceso. Demostrando que el biofertilizante no solo servía para las plantas, sino también para diluir en los bebederos de los animales de corral, acelerando la engorda y mejorando su digestión.

La tercera actividad inició con la organización de equipos por cercanía para la construcción de los huertos-escuelas, que se instalaban en casa de alguna de las

integrantes de los equipos que ellas decidían en asamblea por consenso. Donde se priorizó la siembra de hortalizas de mayor consumo y flores que utilizan para el comercio, usando el biofertilizante diluido en agua para riego del huerto, tarea que se rotaron posterior al trabajo en equipo de la construcción de cada huerto-escuela.

La cuarta y última actividad, tiene que ver con el interés de una familia con la mayor participación en este proceso; en este caso, de manera familiar hicieron la propuesta a todas las participantes del proyecto en una asamblea, para experimentar con el Biofertilizante en un cuarto de hectárea que estaban por sembrar, ya que habían visto efectos positivos del biofertilizante en plantas y animales. El terreno de siembra había sido abandonado muchos años, nunca utilizaron productos químicos durante su uso, eso hacía de dicha parcela un buen espacio de experimentación directa del biofertilizante en el cultivo del maíz que se siembra regionalmente, el “Xhuba Huiini” ó Zapalote Chico. Primero tuvo que entrar maquinaria a hacer remoción de tierra y para remarcar el canal de riego, posteriormente se hizo manual la distribución de semillas. Se realizaron los riegos con biofertilizante periódicamente, hasta la cosecha, donde se obtuvieron resultados positivos en comparación a la siembra sin el biofertilizante.



FIGURA 18. Cosecha de maíz de Nisaguie A. Flores Cruz

3.1 Propuesta para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria en Álvaro Obregón

El prototipo para la soberanía alimentaria que se propuso en la comunidad de Álvaro Obregón, fue con un grupo de mujeres indígenas binnizá; organizadas en grupos de trabajo que se conformaron para la reconstrucción de las cocinas que se cayeron con el terremoto del 7 de septiembre de 2017, proceso que dio pie a la creación del Concejo de Mujeres Autónomas de la APIIDTT (CoMAA) integradas a la Asamblea de Pueblo Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT).

Se trabajó de manera conjunta con la APIIDTT, respetando las formas de organización comunitaria y el proceso de lucha que inició la comunidad de Álvaro Obregón desde el 2012 en la Defensa del Territorio contra la imposición de un megaproyecto eólico. Acudiendo primeramente a presentar la propuesta del proyecto a la Asamblea Comunitaria integrada por el Concejo de Ancianos y el Cabildo Comunitario, donde se definió el trabajo con el CoMAA para fortalecer los procesos de reconstrucción de las cocinas, estrechamente ligados a la transformación y producción de alimentos locales.

Ya que la alimentación en la comunidad basada en la pesca y la agricultura representa un elemento para la defensa del territorio puesto que los proyectos traen un cambio en la forma de vida, por lo que hablar de la participación de las mujeres binnizá en la subsistencia de la familia es fundamental, porque en ellas recae la responsabilidad de la alimentación de todo el núcleo familiar y por lo tanto las coloca en la primera línea en la defensa del territorio, como lo dice Guadalupe, “El mar es muy importante para nosotros, porque ahí es que vivimos, ahí es que hacemos el trabajo para nuestros esposo, nosotros vamos a vender lo que nos da el mar”

El mar se vuelve importante, no solo, por ser una fuente de ingresos y trabajo para los pescadores de la comunidad, si no también es una fuente de alimento, que les permite subsistir y que además va estar ahí para las futuras generaciones, lo que hubiera

cambiado la situación si estos proyectos se instalaran “ellos como vienen más atrás por eso es que estamos aquí, porque sé que el mar va a estar ahí, porque ellos ahí mismo es que van a buscar la comida, van a ir a trabajar no, como ahora, hay gente que sale trabajar, pero cuando no hay trabajo agarran su tarraya y van al mar, ahí encuentran la comida, pues no es bastante pero si encuentran un poco para hacer comida” (Guadalupe entrevista 2 de febrero de 2019)



FIGURA 19. Mujeres preparando pescado de Nisaguie A. Flores Cruz

Como ya se mencionó en los casos de los hombres que tienen que emigrar para tener ingreso extras, ello complica la situación de las mujeres que se quedan en la comunidad, debido a que, si no tiene un hijo grande que no esten casado para que sustituya al padre en ir a pescar, ellas se ven obligadas a comprar los pescados a otras familias de la misma comunidad y salen a venderlo a Tehuantepec, Salina Cruz, Juchitán, Santa María Xadani o prepararlos como el caso de Lucila que su esposo salió a trabajar a los Cabos en Baja California para trabajar en obras de construcción, por lo que tiene que comprar tanto el maíz para el totopo o pescado y camarón, ya sea para venderlos crudos o preparados

“siempre yo lo compro, cuando estuvo mi marido pues va a ir a pescar, como ahí en el mar, como va a pescar pero ahí ya casi no está saliendo, más producto, ya bajo el producto ya tenemos mucho gasto, dice mi marido no, tengo que salir y se fue, ahora ya yo compro mi pescado para vender (...)

Salgo con el pescado, voy a Santa Rosa, Xadani, Juchitán, así pescado con camarón (...) pues no sale mucho, aunque sea para la comida, para pasar el día, porque ganar, ganar, no gano ahí nada (...) Salgo a vender pescado, compro pescado y vendo, y cuando no hay costuro huipil, tengo que bordar cuando no tengo nada que hacer” (Lucila, entrevista 2 de febrero de 2019)

Tienen que realizar otras actividades que puedan apoyar en el ingreso familiar como bordar, tener animales como gallinas, chivos o puercos que son de autoconsumo pero que en ocasiones pueden permitirles salir de alguna emergencia lo que nos cuenta Natividad “ya sabes que aquí en este pueblito pues que más, hay que tener pollo, hacer tortilla, hacer bordado, de lo que haiga, hay flores, para que salga uno adelante no, porque ya ves que ni fui licenciada, ni fui maestra” ella también sembrar flores, árboles frutales y plantas medicinales, por lo que la gente sabe que al ir con ella pueden conseguir epazote, hierbabuena, ruda, albaca, para ella es importante la siembra ya que es parte de la herencia que le dejó su madre

“hay gente que viene a buscar flores, si tengo flores, pues ya lo vendo y tengo epazote, también ocupa la gente para su comida (...) las flores es para ir al panteón, para echar a su santo” los jueves y domingos lo llevo a vender al mercado, para el santo diario lo entrego ya a tres personas, ellos me dicen me traes cinco pesos ya lo llevo (...) así fue cuando estaba mi mamá siembra de estas plantas y como cuando ella vivió lo tenía de todo, decía que, así yo igual para sentirme que ella está aquí, por eso cuando viene la gente a buscar encuentra”.

Por este motivo se consideró importante crear una propuesta que permitiera fortalecer los conocimientos que tienen las mujeres en la siembra, y poder contribuir a mejorar las condiciones alimentarias que tienen con la propuesta de construir huertos escuelas donde ellas puedan sembrar frutas, verduras para el consumo familiar y que pueda mejorar su alimentación y que en un futuro les permitiera también ser parte del ingreso familiar.

La base de la alimentación en las familias de Álvaro Obregón son los productos locales que pueden conseguir del mar, de la milpa, del monte y de los animales como la vaca, el chivo, gallinas y puercos, solo que estos suele comerlos cuando hay un evento importante como una boda o unos quince años, en lo cotidiano comen pescado, camarón o van a cazar y lo que logran atrapar es lo que van a comer, en algunos casos, algunas familias, si no van al monte a cazar o al mar a pescar no comen ese día, por lo que es importante estos espacios. (Ver figura 19 y cuadro 7)

FIGURA 20. Alimento de las familias de Álvaro Obregón



CUADRO 7. Plantas que utilizan las mujeres para consumo y en rituales

Plantas	Uso	Procedencia
Ruda	Tiene uso medicina, en té pero también lo ocupan las curanderas para las limpias	Lo siembran en el partió de la casa
Hierba buena	para uso medicinal	Lo siembran en el partió de la casa

Epazote	Para consumo familiar y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa
Flor de castilla	Lo venden para rituales, como llevarlo al panteón y ponerlo en el santo	Lo siembran en el partió de la casa
Albaca	Lo venden para rituales, como llevarlo al panteón y ponerlo en el santo, también lo usan las curanderas para las limpias	Lo siembran en el partió de la casa
Rosas	Lo venden para rituales, como llevarlo al panteón y ponerlo en el santo	Lo siembran en el partió de la casa
Chile	Para consumo familiar y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa
Te limón	Para consumo familiar y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa
Papaya	Para consumo familiar y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa
Limón	Para consumo familiar y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa
Poleo	para uso medicinal y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa
Chaya	para uso medicinal y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa
Guiedana (cordonsiyo)	Lo venden para rituales, como llevarlo al panteón y ponerlo en el santo, también lo usan las curanderas para las limpias	Lo siembran en el partió de la casa y lo encuentran en el monte
Calabaza	Para consumo familiar y lo venden	Lo siembran en la parcela
Plátano	Para consumo familiar y lo venden	Lo siembran en el partió de la casa

FUENTE: elaboración propia, basada en los datos que se obtuvieron de las entrevistas y observación durante el trabajo de campo.

3.2 Aprender de la tierra: taller de cromatografía

El taller de cromatografía se realizó en la agencia municipal, invitando a las mujeres que formarían parte de los equipos para construir huertos escuelas, así como a sus hijos e hijas; el taller lo impartió y coordinó el Agrónomo Pío Giovanni Chávez Segura colaborador del Grupo de Estudios Ambientales (GEA A.C.) y partícipe en proyectos de investigación-acción del Sistema de Centros Regionales de la Universidad Autónoma Chapingo y que forma parte del proyecto ProSoA. Se pidió una muestra de tierra de su parcela o jardín de casa, por lo que se lograron hacer quince muestras de distintas tierras, asistieron mujeres y niñas y niños, debido al tiempo que se necesitaba para hacer estas muestras, llegaban en diferentes momentos, ya que no podían estar todo el día en el taller por motivos de sus actividades diarias. Para hacer más dinámica las actividades, se dividieron las tareas, al concluir, las cromatografías se tuvieron que llevar para que se terminaran de revelar, posteriormente se les entregó y se les explicó que significaba. A lo que muchas quedan sorprendidas de cómo se podía identificar un terreno que usa agroquímicos, uno que no, o que no ha sido trabajado por años.



FIGURA 21. Taller de Cromatografía

Los resultados de los cromatogramas fueron de gran ayuda para identificar la forma de trabajo en esas parcelas, dos de estas mostraban mucha materia orgánica, cuando se

les pregunto a ellas contaron que en esas tierras solían tener vacas o chivos, por ese motivo tenían buenas condiciones para sembrar, solo había que estar trabajando en ella, para que sean más productivas. En cambio en las otras revelaron que era necesario empezar a trabajar con ellas, con abonos, para recuperar la tierra, este tipo de análisis permitió hacer un mapeo de cómo se encuentran las tierras con las que se iban a trabajar los huertos escuelas y destacar la importancia de hacer una biofabrica que ayude a recuperarlas.



FIGURA 22. cromatograma del suelo recuperado en folleto en
Suelo en prototipos regionales para la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza (PRoSoA)

3. 3 Intercambio de experiencias: la instalación de una Biofábrica

La finalidad de preparar otras formas alternas para cuidar a las plantas y las tierras de cultivo, es que ellas aprendieran que existen alternativas para hacer abono, sin necesidad de muchas complicaciones y tiempo; los materiales que se ocuparon para la instalación de la biofábrica fueron quince litros de las bacterias o microorganismos, agregamos 10 litros de suero de la leche de vaca, dos kilos de panela, dos kilos de maíz molido, un sobre pequeño de levadura para pan y cuarenta litros de agua, dos tambos de plástico

de 50 litros; estos son ingredientes fáciles de conseguir además que no implican un gasto fuerte para las mujeres participantes.

Se hicieron dos recipientes, uno se nombró semilla madre ya que en esta se concentraron más los microorganismos, ya que su función es de reproducirse por lo que para hacer otro bote con semilla hija, se utilizó la mitad de los ingredientes que en la semilla madre, ya que del bote de la semilla hija, la función de cada ingrediente es mantener viva el biofertilizante y darle energía para que pueda cumplir su función de nutrir y sanar la tierras que aún no ha utilizado productos químicos.

Las mujeres estarían tomando lo que necesitaran para regar en sus terrenos o en los huertos, alimentando a la semilla madre con suero o leche, maíz molido y panela, para poder producir más y que este no se termine e instalar más biofábricas en pequeña escala familiar, así como para quién quisiera hacerlo de las mismas dimensiones. Se les explico el ciclo de vida del biofertilizante que consta básicamente de veintiún días, dividido en periodos de siete días (por semana), donde al llegar al día siete ya podrían comenzar a utilizarlo en sus plantas, flores e incluso en animales de engorda, por su alto contenido en probióticos y que fuese hecho con ingredientes de la región.



FIGURA 23. Taller de la biofábrica de Nisaguie A. Flores Cruz

Esto se realizó en la casa de una de las participantes, Luisa quien es campesina y comerciante, vende comida en el mercado local, así como totopo; se escogió su casa por tener una galera amplia, que permite tener buenas condiciones para instalar las dos bifábricas como sombra, espacio. Luisa comenzó a probarlo en sus árboles de limón, ya que se percató que estaban enfermos, viendo los resultados positivos, su esposo decidió instalar una pequeña biofábrica tomando un poco de la “semilla madre”, ya que pronto sembraría pepinos y calabazas por lo que él quería probarlo en una parte de sus cultivos.



FIGURA 24. Semilla madre e hijas de Nisaguie A.Flores Cruz

3. 4 Los huertos escuela: sembrar y compartir

Para la construcción de los huertos escuelas, las participantes habían propuesto tres terrenos para su uso y trabajo colectivo, sin embargo, hubo más interés de otras integrantes del Concejo, por lo que se decidió hacer dos más, en total fueron cinco huertos escuelas, donde participaron no solo las mujeres, sino también sus hijas e hijos pequeños.

La primera fase fue la más pesada pero rápida, ya que integrantes del equipo técnico de la APIIDTT apoyaron realizando los trabajos, se tenían que sembrar postes para extender

y amarrar malla de gallinero, ya que en la mayoría de casas y parcelas, las mujeres tienen pequeños animales de crianza que podrían comerse lo que se sembrara. Posteriormente al cercado, se prosiguió con la excavación para las camas de cultivo biointensivo, las cuáles se hicieron de acuerdo al número de participantes para poder ir viendo el grado de compromiso y cuidado de cada cama.



FIGURA 25. Construcción de huerto escuela 1 de Nisaguie A. Flores Cruz

Después se pasó a la etapa de entregar semillas para su germinación, semillas previamente seleccionadas de acuerdo a las sesiones de reuniones con las participantes donde compartían sus avances que se realizaban cada miércoles, en su mayoría eran hortalizas que usan frecuentemente en la elaboración de alimentos tradicionales, así como de cultivos que sus esposos hacen en sus campos, o que ya nadie está sembrando. Ellas estaban muy interesadas en sembrar flores y árboles frutales, que son comercializados en los mercados locales.

Las semillas que les interesó sembrar fueron tomate, cebolla, chile, calabaza, melón, sandía, cilantro, pero también los productos de la región como epazote, albaca, te limón, incluso flores como la flor de china, tulipanes y rosas, esto se debe a que las flores como las frutas son importantes para apoyar la economía familiar, sin embargo los huertos, tuvieron complicaciones debido al clima de la región, la salinidad de la tierra y los golpes

de calor, deterioraban el crecimiento de las plantas, sumándole los fuertes vientos, solo las hortalizas de menos tamaño sobrevivían pero no lograban desarrollarse, plantas como el tomate, se tenían que quitar y volver a sembrar.



FIGURA 26. Construcción de huerto escuela 2 de Nisaguie A. Flores Cruz

La construcción de los huertos escuelas fue muy significativo ya que no solamente se trató de producir hortalizas para consumo familiar, sino que ayudo a fortalecer las formas de organización de la comunidad al distribuirse las tareas, proponerse horarios y darle seguimiento a este tipo de proyectos comunitarios. Durante la instalación y seguimiento a los huertos-escuela se reflexionó en torno a los antiguos cultivos que se han dejado de sembrar. En su mayoría las participantes adjudican al abandono del campo por la falta de oportunidades como los apoyos para el campo como el procampo que no lo recibían por estar en la resistencia y el incremento de emigración de los jóvenes hacia el norte del país; como dijo Lucila citada anteriormente salen a en búsqueda de trabajo porque en la comunidad no hay otro tipo de trabajo, y no hay apoyo al campo y a la pesca.

Aunado a esto, el desplazamiento del cultivo tradicional de la milpa va siendo sustituido por la siembra de sorgo, principalmente se utilizan para alimento de ganado, además de tener compradores que llegan a la comunidad a adquirirlo, por lo que ha ocurrido que en ocasiones estos compradores se llevan el sorgo diciéndoles que se les va a pagar una

vez vendido, y han habido ocasiones en que no se les ha pagado y ellos terminan perdiendo, el otro problema es que la exigencia del comprador ya que lo quiere más seco para que pese menos para pagarles menos, pese a estos problemas siguen sembrando sorgo porque sigue siendo una fuente de ingreso segura.



FIGURA 27. Siembra de maíz zapalote de Nisaguie A. Flores Cruz

Por eso la importancia de proponer alternativas sustentables para el campo y las familias rurales, como fue el caso de realizar pequeñas fábricas de biofertilizante y huertos escuelas en manos de las mujeres organizadas por el interés común de sembrar cultivos de uso cotidiano y otros tipo de hortalizas que favorezcan una alimentación saludable, así como el reconocimiento de sus saberes tradicionales en el trabajo con la tierra, fortaleciendo la idea de que ellas mismas pueden producir sus propios fertilizantes orgánicos con ingredientes locales sin necesidad de adquirir productos químicos costosos y nocivos para su salud y la del campo.

Esta parte fue muy importante, ya que por medio de los huertos escuelas en los que se usó el biofertilizante, los esposos se interesaron en probar sobre sus cultivos de maíz, donde el primer paso se dio al utilizarlo en árboles frutales y de sombra de casas y ranchos, posteriormente hubo campesinos que aceptaron probarlo en un pequeño pedazo de tierra para poder comparar y ver diferencias.

Estas nueva herramientas que se les enseñó a la mujeres les permitió conocer mejor la composición de las tierras, como fue el taller de cromatografía, a ellas les interesaba conocer el estado de salud de sus huertos de traspatio por el uso de producto de limpieza para el hogar, ya que en estas comunidad a falta de drenaje es común que las agua grises rieguen las plantas y árboles del hogar, muchas veces causando enfermedades en estas, por lo que este interés viene de buscar cómo mejorar esas condiciones de sus tierras de cultivo, viendo mejoras con el uso del biofertilizante.

Por lo que podemos enternder que la defensa del territorio tambien es parte de defender la alimentación, ya que a pesar de las condiciones de marginalidad y pobreza que viven las mujeres en Álvaro Obregón, han podido reflexionar sobre la importancia de tener el mar, una parcela o ir a cazar al monte, ya que pueda alimentar a su familia en un día que no logren tener trabajo sus esposos o ellas no lograron vender nada; por lo que las vuelve pieza clave en el cuidado y proteccion de los bienes naturales de su comunidad, ademas de pensar siempre en un bien colectivo.

“no le vamos a dar entrada, porque van agarrar nuestro mar, nosotros de ahí vivimos, de esa pequeña pesca, ahí viven nuestros hijos, nuestros esposos, nuestros nietos (...) para nosotros es el mar es el que nos da la vida, aunque sea poco que venga, hay para comer, cuando viene mucho vendemos, pues ya sacamos un poco de dinero así estamos acá, no queremos dinero, con eso es suficiente, con la vida que queremos, la vida que tenemos (...) nosotros somos ricos por el mar, si viene esos extranjeros grandes ya nos golpearon, nos van a pisotear” (Luisa, entrevista 20 de junio de 2019)



FIGURA 28. Niños participando en la construcción del huerto escuela de Nisaguie A. Flores Cruz

Así como nos cuenta Luisa que el mar es la vida para ellas, Virginia una señora ya de setenta años, que actualmente forma parte del cabildo comunitario como tesorera, se encarga de administrar el dinero que sale de la fiesta de la comunidad que se hace cada año el uno y dos de mayo. Ella nos cuenta que su esposo formó parte del consejo de ancianos anteriormente y que su hijo también tuvo un cargo, por lo que a ella le tocaba recibir un cargo, y que ella aceptó porque considera importante seguir defendiendo su comunidad y el mar que los alimenta, dicho en sus palabras “Yo definiendo la vida, está el mar y esta es la vida para nosotros, los terrenos también, yo voy a luchar por mi pueblo, nadie me va a detener a mí, hasta donde yo pueda (...) yo estoy luchando por la agencia, el mar, por nuestros terrenos, por todo, por eso yo estoy acá” (Virginia, entrevista 20 de junio de 2019)

Es importante reconocer la participación de las mujeres indígenas en sus procesos organizativos comunitarios, sobre todo cuando estos reivindican la defensa del territorio, ya que no en todas las comunidades es permitida la voz y el voto de las mujeres, mucho menos la toma de cargos. Asumir una representatividad como mujer indígena no solo es un paso importante en la equidad social y política sino también da visibilidad a las otras actividades que las mujeres hacen cotidianamente y no son reconocidas, sin embargo como ya he mencionado antes, las mujeres suelen tener una carga extra al recibir un cargo dentro de la comunidad.

En el caso de Virginia, es una persona mayor, por lo cual sus hijos ya tienen familias con sus propios hogares, su esposo ya falleció por lo que algunas actividades que anteriormente hacía se han reducido, esto le permite poder aceptar cargos al no tener que hacer el trabajo que cotidianamente hace una mujer joven como el cuidado de los hijos y la alimentación del hogar, eso no implica que deje de lado sus actividades como comerciante, seguir sembrado plantas para vender o de autoconsumo, tener animales pequeños de corral, hacer totopo y bordar.

Por eso las formas organizativas de las comunidades indígenas son clave para mantener y proteger los bienes naturales que forman parte de su territorio, como son el mar, el viento, las semillas. Las mujeres son esenciales en este proceso de conservación de los bienes, como en el caso de Álvaro Obregón, ya que son ellas las que deciden qué tipo de maíz deben sembrar sus esposos, ingrediente insustituible para la elaboración de la divisa istmeña conocida como “Totopo”.

El totopo no solo es un producto básico de la alimentación zapoteca si no también es un símbolo de su soberanía alimentaria, puesto que representa la resistencia del maíz zapalote chico a las condiciones climatológicas de la región y a las otras variedades modificadas de maíz que han querido sustituirlo, así como toda la cadena de producción y comercio que implica cultivarlo y cosecharlo, ya que sigue siendo de los pocos cultivos comunitarios de consumo interno.

En conjunto con el maíz y el trabajo de campo, la pesca tradicional complementa la alimentación local y favorece el comercio entre comunidades, estas actividades no enriquecen monetariamente, solo les permite sobrevivir día a día a las familias binnizá de Álvaro Obregón. Es por eso que las mujeres deciden defender el territorio frente a la amenaza para sus medios de sobrevivencia y sus condiciones de vida mínimas, que les permiten realizar otras actividades como son el comercio de flores, frutos de sus árboles, alimentos cocinados y bordado tradicional.

En suma, el proyecto “Prototipos regionales para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza. Un enfoque territorial” me permitió realizar un mapeo a profundidad de este contexto productivo y alimenticio para poder implementar herramientas como los cromatogramas, que reflejaron la salud de la tierra y el interés de las mujeres por mejorarla, lo que permitió demostrar que con insumos locales y a bajo costo se puede hacer fertilizante orgánico, ambas herramientas implementadas en los huertos escuelas permitieron comparar el mejoramiento del suelo y un mejor crecimiento de las hortalizas.

Sin las mujeres este proyecto no hubiera podido ser posible, aparte del tiempo y esfuerzo que aportaron, ellas se organizaban para establecer los roles de compra de insumos para la biofábrica y su repartición, al igual con los huertos escuelas ellas determinaron las sesiones de trabajo y los tiempos de riego y desmonte, considerando estas actividades como parte de su cotidianidad y teniendo como siguientes pasos y metas la concientización del uso de estas herramientas en la familia y su comunidad.

Conclusiones

El objetivo general de esta investigación fue identificar los cambios en el rol de las mujeres binnizá en la toma de decisiones dentro de la comunidad y en las dinámicas del mercado local en Álvaro Obregón en el contexto del megaproyecto eólico de 2012 al 2018. Con base en lo expuesto en los capítulos precedentes se puede concluir que la comunidad de Álvaro Obregón después del 2012 ha sufrido cambios en la forma de organización, al retomar a la asamblea como máxima autoridad en la toma de decisiones, nombrar un consejo de ancianos, un cabildo comunitario y formar una policía comunitaria, ya que durante el conflicto con la empresa transnacional Mareña Renovables la comunidad se dividió en dos bandos; por un lado estaban los comunitarios que defendieron la Barra Santa Teresa y por otro estaban los que aceptaron el proyecto y su instalación. La participación de las mujeres durante este proceso fue importante, ya que comienzan a ser parte de la toma de decisiones dentro de las asambleas para discutir las problemáticas de la comunidad.

De esta forma las mujeres de Álvaro Obregón han ido tomando relevancia en la defensa su territorio y visibilizando su contribución dentro de los procesos organizativos, ya que ha sido importante su participación durante el proceso de lucha contra la empresa Mareña Renovables, ya que ellas estuvieron al frente, y durante la toma de los espacios simbólicos de poder como la agencia; además eran las encargadas de la alimentación, aspecto que ya se les está reconociendo; por lo que comienzan a entrar en espacios que antes eran exclusivos de los hombres.

Lo anterior representa un logro muy importante para las mujeres de la comunidad, aunque siguen predominando las practicas machistas, dándoles cargos que se piensan son exclusivos para las mujeres como ser tesorera, ya que se asocia a las actividades que realiza en el hogar como la administradora del dinero; además de hacer otras actividades como sembrar en el patio de su casa y ayudan en la pizca, las mujeres son comerciantes, bordadoras y totoperas, principalmente.

En las comunidades binnizá, la división de espacios masculinos y femeninos suelen ser muy marcadas, ya que los hombres suele tener el control del poder político, así como del trabajo del campo y la pesca, las mujeres manejan la economía local en los mercados y el hogar, así como la organización de las fiestas.

Aunque en la división del trabajo familiar son muy evidentes los roles que les corresponde a cada uno de sus integrantes por ser mujer u hombres y que es reforzado por los espacios que les corresponde estar, también existen aberturas que rompen con esta forma rígida de organización, ya que se van acoplando a las circunstancias de las vivencias de cada familia. Por eso, los hombres suelen tener más de una profesión, pueden ser albañil, pescador, campesino, carpintero, peón, migrante así como puede ayudar a bordar huipiles o trajes regionales, y las mujeres son comerciantes, totoperas, bordadoras, pero también pueden cultivar plantas en el patio de su casa y ayudar a arreglar la tarraya de su esposo, además de ser curanderas, rezadoras, amas de casa y educadoras.

En lo que se refiere al objetivo de describir las estrategias que han utilizado las mujeres binnizá para fortalecer los procesos comunitarios y la soberanía alimentaria, esta investigación permite concluir que las formas organizativas de las comunidades indígenas son clave para mantener y proteger los bienes naturales que forman parte de su territorio, como son el mar, el viento, la tierra y las semillas. Las mujeres son esenciales en este proceso de conservación de los bienes naturales, en Álvaro Obregón, ya que son ellas las que deciden qué tipo de maíz deben sembrar sus esposos, ingrediente insustituible para la elaboración del “Totopo”, ya que ellas el cambiar el maíz modifica sus propiedades organolépticas esto significa que cambia el sabor y la textura del totopo, por lo que nadie lo va a querer comprar ni consumir, esto genera que sea muy difícil sustituir el maíz de zapalote chico por otro.

El maíz, el trabajo de campo y la pesca tradicional son importes para la alimentación local y favorece el comercio entre comunidades, estas actividades no enriquecen monetariamente, solo les permite sobrevivir día a día a las familias binnizá de Álvaro

Obregón. Es por eso que las mujeres deciden defender el territorio frente a la amenaza como las empresas transnacionales y nacionales, que amenazan su forma de vida y sus medios de sobrevivencia.

Las mujeres están dispuestas a aprender y utilizar nuevas herramientas que ayuden a cambiar el consumo de productos dañinos a otros saludables, cosa que se vuelve un poco complicada con los hombres, ya que no son tan flexibles algunos cambios en su forma de cultivar. Ellas logran incorporar a las hijas e hijos más pequeños a participar en la siembra de los cultivos, dejando una herencia que perdura por generaciones.

Como último objetivo de esta tesis se propuso diseñar estrategias y herramientas para las mujeres binnizá que fortalezcan su soberanía alimentaria. Con el proyecto “Prototipos regionales para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza. Un enfoque territorial” fue posible realizar una valoración cualitativa sobre el estado en que se encontraban los terrenos en la comunidad, para así formular herramientas que fortalezcan la producción y alimentación. Específicamente, con el taller de cromatogramas, se observó las condiciones en que se encontraban las tierras de cultivo, principalmente las de traspatio, ya que por no contar con un sistema de drenaje las aguas negras están contaminando sus tierras y cultivos; por lo que se planteó la propuesta de instalar una biofabrica que produjera fertilizante que ayude poco a poco a recuperar la salud de estas y mejorar la producción de los cultivos; además de la propuesta de construir huertos escuela permitiendo que probaran sembrar y consumir nuevos cultivos, como lechugas, espinacas, acelgas, a los que no están acostumbradas.

Todo este trabajo fue encabezado y en manos de mujeres organizadas, que con mucho esfuerzo y trabajo en el hogar, se permitieron compartir conocimientos para construir alternativas sustentables, económicas y alimenticias para ellas, su familia y su comunidad. Defender el territorio implica construir propuestas sustentables, comunitarias y populares para el bien común y el resguardo de los bienes naturales, en respeto a las formas de organización y toma de decisiones de las comunidades indígenas.

Bibliografía

- Acosta, E. (2007). *Zapotecos del Istmo de Tehuantepec*. México: CDI.
- Gómez, Á., & Borusso, M. (2006). Dinamicas simbólicas sobre el sistema sexo/género entre los indígenas zapotecas del Istmo de Tehuantepec (México). *Gazeta de Antropología*.
- Agricultura, N. U. (s.f.).
- Aguilar, V. (1998). *Mujeres Juchitecas: La Práctica de la curandería en la curandería en la medicina tradicional*. México D.F: Tesis de Licenciatura en Sociología, UAM Azcapotzalco.
- Altieri , M., & Toledo, V. (2010). La revolución agroecológica de América Latina: Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. *ILSA, Bogotá*.
- Balcazar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación Fundamentos en Humanidades. *Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina*.
- Barrionuevo, C. (2012). *Acuerdos de transferencia de tierras en Rincón Las Perlas : Aplicación de territorio en el análisis del territorio como construcción social*. La Plata, Argentina: XI INTI International Conference La Plata.
- Bennholdt-Thomsen, V. (1997). *Juchitán, la ciudad de las mujeres*. Oaxaca, México: Instituto Oaxaqueño de las culturas.
- Borruso, M. M. (2001). Género y Homosexualidad entre los Zapotecos del Istmo de Tehuantepec: El Caso de los Muxe. *IV Congreso Chileno de Antropología* (págs. 685-690). Santiago de Chile: Colegio de Antropólogos de Chile A. G.
- Boyé, A. (2010). *La mujer en la economía de Juchitán*. Universidad de Barcelona.
- Cabnal, L. (2010). *Feminismos diversos. el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias.

- Chevalier, F. (1999). *La formación de los latifundios en México. Haciendas y sociedad en los siglos XVI; XVII; XVIII y XIX*. . México: Fondo de Cultura Económica. Serie Obras de Historia. 3ª edición.
- CONAPO *Índices de marginación 2005 y 2011 [En línea]*. (s.f.).
- Costa, N. (1995). *La mujer rural en México*. Comité Nacional de la IV Conferencia Mundial de la Mujer.
- De Beauvoir, S. (2016). *El Segundo Sexo*. México: Penguin Random House, Grupo Editorial.
- Deere, C. (2002). ¿Qué diferencia resulta de la perspectiva de género? Repensando los estudios campesinos. *Umbrales, Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo*, 163-188.
- Díaz, F. (2004). *Comunidad y Comunalidad*. Culturas Populares e Indígenas, Cultura Indígena.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños .
- Federici, S. (2013). *La inacabada revolución femenina. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*. México: Ediciones desde abajo .
- GeoComunes: geografía colaborativa en defensa de los bienes comunes* . (s.f.).
Obtenido de http://geocomunes.org/Visual/Fichas_conflictos/Istmo
- Hiernaux, D., Lindón, A., & Noyola, J. (2000). *La construcción social de un territorio emergente: El Valle de Chalco. México*. México: El Colegio Mexiquense.
- Hiroko, A. (2004). ¿Ya superamos el "género"? Orden simbólico e identidad femenina. *Estudios Sociológicos*, <http://jstor.org/stable/40420850>.
- INEGI *censo de población y vivienda 2010 [En línea]*. (s.f.).
- INEGI. *II Censo de población y vivienda 2005, prontuario de información geográfica municipal de Juchitán, Oaxaca*. (s.f.).
- Ingesa. (2009). *Manifestacion de impacto ambiental modalidad partículas, sector eléctrico. "Parque Eólico San Dionisio del Mar"*. SEMANART.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Perfil sociodemográfico de la población que habla lengua indígena 2009-2010*. (s.f.).

- IV Asamblea de las mujeres, Yakarta. (2013). Declaración de la IV Asamblea de las mujeres de la Vía Campesina; Manifiesto Internacional de las Mujeres de la Vía Campesina. <https://viacampesina.org/es/manifiesto-internacional-de-las-mujeres-de-la-via-campesina-2/>.
- Kay, C. (2010). *Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Mediados del Siglo Veinte*. Institute of Social Studies: La Haya, Holanda.
- LA SOBERANÍA ALIMENTARIA con EQUIDAD DE GÉNERO, una apuesta de Mugarik Gabe. (s.f.). Obtenido de https://www.mugarikgabe.org/wp-content/uploads/2019/03/03_soberania_alimentaria_es.pdf
- La Via Campesina . (1996). *Soberanía Alimentaria un Futuro sin Hambre, folleto sacado de la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria y en el Fórum de Organizaciones No Gubernamentales*.
- Lahoz, D. (2011). *Mujeres campesinas y su papel en el sistema alimentario en México*. México: Oxfam México.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*.
- León, I., & Senra, L. (2009). Las mujeres gestoras de la Soberanía Alimentaria. En I. León, L. Senra, R. Tenroller, L. Curin, D. García, R. Binimelis, . . . M. Pinto, *Las mujeres alimentan al mundo, soberanía alimentaria en defensa de la vida y el planeta*. Barcelona: Entrepueblos-Entrepobles-Entrepobos-Herriarte.
- León, M., & Deere, C. (1986). *La mujer y la política agraria en América Latina*. Bogotá Colombia.: Siglo XXI.
- López Bárcenas, F. (1990). *Elecciones Por Usos Y Costumbres En Oaxaca*,. Biblioteca virtual jurídica de la UNAM.
- López, V., & Rojas, L. (2018). Rezagos en el nivel de autonomía de las mujeres rurales mexicanas en la primera década del siglo XXI. *Estudios demográficos y urbanos*, 315-354.
- Maldonado, A. M., & Oliva, A. H. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 229-251.
- Maldonado, B. (2015). Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca. *Bajo el Volcán, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, 151-169.
- Martínez, J. (2013). Orígenes y ejercicio de la comunalidad . *Cuadernos del Sur*, 83-90.

- Molina, P. (2012). *Día 9: Feminismo y soberanía alimentaria*. Obtenido de oxfam:
<https://blogs.oxfam.org/es/blogs/feminismo-y-soberania-alimentaria/index.html>
- Montero, E., Chantre, M., & Vin, J. (2017). *Mujeres productoras y Soberanía Alimentaria en Navarra: Una mirada desde el género*. Documento promovido por Mugarik Gabe Nafarroa, Fundación Mundubat.
- Namdar-Irani, M., Parada, S., & Rodríguez, K. (2014). Las mujeres en la agricultura familiar. En S. S. Guzmán, *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. Santiago Chile: FAO.
- Prototipos regionales para la seguridad y la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza. Un enfoque territorial . (2016). *Protocolo* .
- Rakubul, M. (2011). *Mujeres y soberanía alimentaria: voces de mujeres rurales del sur*. amigos de la tierra internacional.
- Ramírez, C. (2017). Soberanía alimentaria y desarrollo rural. Implicaciones teóricas y políticas, . *Nueva época*, 93- 117.
- Ramírez, C. (2014). *Desarrollo rural regional: Estado del arte y líneas de investigación*.
- Ramírez, C., Cruz, L., & Marcial, V. (2015). Luchas por el territorio y soberanía alimentaria en el Istmo oaxaqueño. *Revista Eutopía*, 29-44.
- Rendón, J. J. (2011). *La Flor comunal, explicación para interpretar su contenido y comprender la importancia de la vida comunal de los pueblos indios*. México: CNEI-Fundación Ford, CNPIO, imprente, S.A. de C.V.
- Rindermann, R., & Garay, V. (2014). *Seguridad y soberanía alimentaria en México, Análisis y propuestas de políticas*. México: Plaza y Valdés.
- Santos, M. (1995). El retorno del territorio. En *Comentarios de textos biográficos. Historia, y crítica del pensamiento geográfico* (págs. 166-170). Barcelona, España.
- Scott, J. (1996). El género una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (págs. 265-302). México: PUEG.
- Segato, R. (2008). En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea. En *(Des) territorialidades y (no) lugares. Procesos de*

- configuración y transformación social del espacio*. La carreta Social, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Antioquia, Colombia.
- SIAP Servicio de información agroalimentaria y pesquera . (s.f.). Obtenido de http://infosiap.siap.gob.mx:8080/agricola_siap_gobmx/ResumenProducto.do
- Ther, F. (2012). Antropología del territorio . *Polis Revista Latinoamericana* .
- Torres, G., & Jiménez , E. (2016). *Desigualdad extrema y tendencias de desarrollo. El caso del estado de Oaxaca, México*. México: Educa y Oxfam, http://www.educaoxaca.org/images/OAXACA_Final_Publicar.pdf.
- Vásquez, C., & Vargas, L. (2017). *Situación General de las mujeres rurales e indígenas en México*. México: Foro Internacional de Mujeres Indígenas, Alianza de Mujeres Indígenas de Centroamérica y México.
- Vasquéz, J. (2013). La participación de las mujeres en la contrucción de la comunalidad. *Cuadernos del Sur* , 99-102.
- Warman, A. (2003). La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo. *FAO, LandReform. Land Settlement and Cooperatives*.
- Zapata , E., Mercado , M., & López, B. (1994). *Mujeres rurales ante el nuevo milenio desde la teoría del desarrollo rural hacia la concepción del genero del desarrollo*. Texcoco, México.: Zapata E., Mercado M., López B., (1994) Mujeres rurales ante el nuevo milenio Colegio de posgraduados, Centro de Estudios de Desarrollo Rural.
- Zaragocin , S. (2017). Feminismo decolonial y buen vivir. En S. Zaragocin , & S. Varea, *Feminismo y buen vivir: utopías decoloniales*. Cuenca- Ecuador.: PYDLOS Ediciones – Universidad de Cuenca.